

**Recuperación de la Memoria desde la Ciudadanía por el Colectivo Cartografías, en
el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá, D.C.**

Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Educación desde la Diversidad

Estudiante Investigadora

María Gines Quiñones Meneses

Docente Investigador

Germán Guarín Jurado

Ph. D. en Estudios Territoriales

Universidad de Manizales

Facultad de Educación

Maestría en Educación desde la Diversidad

San Juan de Pasto

2017

Tabla de contenido

Tabla de contenido	2
Lista de imágenes	4
Resumen	5
1.Introducción.	11
2 Antecedentes.	13
3. Objetivos.	19
3.1 Objetivo General.	19
3.2 Objetivos Específicos.	19
4. Justificación.....	19
5. Situación Problema.	23
6. Uso Crítico de Teoría.	30
6.1 El Concepto de Memoria.....	30
6.2 Memoria y Ciudadanía.	35
6.3 Memoria, Sujeto y Ciudadano.....	41
6.4 Memoria, Ciudadanía y Época.	44
6.5 Marcos de la Memoria.....	48

6.6 Sujeto Político y Ciudadanía.	53
6.7 Actores Sociales, Memoria, Paz, Reconciliación.	58
7. Meta Lectura Metodológica.	63
7.1 Trayectoria Metodológica con Cartografías.	74
7.2 Cartografías.	79
7.3 Oficios de la Memoria.	82
7.4 Análisis Interpretativo de la Información.	87
8. Relato – Expresiones: Construcción de Sentido.	89
8.1 Resignificación: Otra Mirada, Otra Expresión.	92
8.2 Pasividad de los Relatos: Victimización y Desesperanza Aprendida.	97
8.3 Tiempos de Paz, Voz de las Víctimas.	99
8.4 Signos de Nuestro Tiempo: Reconfiguración de la Política y la Memoria.	100
9. Conclusiones y Recomendaciones.	109
Referencias Bibliográficas	111

Lista de imágenes

Imagen 1. Agendas de Cartongrafías.....	28
Imagen 2. Costurero de la Memoria.	29
Imagen 3. Ejercicio de Fractal en el Módulo Modernidad Sistémica Compleja.	64
Imagen 4. Representaciones gráficas del ejercicio de recuperación de memoria.	81
Imagen 5. Representaciones de participantes en Cartongrafías.....	87
Imagen 6. Relato de un niño víctima del conflicto..	88
Imagen 7. Ejemplo de los cuentos de niños y niña.	89
Imagen 8. Obra incluida en una de las Agendas del Colectivo Cartongrafías.....	91
Imagen 9 Representación simbólica de memoria elaborada en el Colectivo Cartongrafías.	94
Imagen 10. Relato y grabado de una persona víctima sobreviviente.....	95
Imagen 11. Relato y representación de una persona víctima sobreviviente.	96
Imagen 12. Breves frases, palabras contundentes.....	97

Resumen

María Gines Quiñones Meneses¹

En Colombia, el Estado desde hace algunos años muestra un significativo interés por la memoria; en cierta medida, atendiendo exigencias de Entidades Nacionales como la Corte Suprema de Justicia, la Corte Constitucional, El Consejo de Estado y organismos internacionales como la Corte Penal Internacional, La Corte Interamericana de Derechos Humanos, incorporándose a las experiencias de diferentes países del mundo que han reconocido la necesidad de reivindicar la otra historia, desde la voz de aquellos que no han contado su verdad.

Se reconoce la aparición de diversos textos, documentos y expresiones que recogen testimonios, recopilan evidencias, en los que hacen referencia a diferentes ejercicios de recuperación de la memoria de las y los sobrevivientes del conflicto armado, a lo largo y ancho del país. Esta dinámica, tiene gran importancia individual y colectiva, por su trasegar desde la mirada de quien la construye, hasta su ubicación en un espacio de la historia, que debería ampliarse a todos los colombianos, hasta alcanzar la sensibilidad necesaria frente a los horrores del conflicto, porque una gran mayoría se percibe como si el conflicto le fuera ajeno y le correspondiese sólo a los seis millones de víctimas que reconocen las estadísticas estatales.

¹ María Gines Quiñones Meneses. Administradora Pública, Escuela Superior de Administración Pública ESAP. Especialista en Cultura de Paz, Escola de Cultura de Pau, Universidad Autónoma de Barcelona, Magister Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales.

Esta investigación se basó en el método histórico crítico, como una oportunidad para la reflexión desde la perspectiva histórica del sujeto investigador en quien confluyen elementos que inciden para una interpretación desde la perspectiva pedagógica y metodológica de las obras de los participantes, en la estrategia impulsada en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación de Bogotá D.C., denominada Cartografías, del Proyecto Oficios de la Memoria, que promueve además otras estrategias denominadas: Costurero de la Memoria, Sabores y Saberes y Teatro Foro, como ejercicios de memoria histórica y colectiva para el reconocimiento de los derechos de las víctimas.

Se trabajó sobre esta experiencia, que tuvo su inicio en el año 2013, cuando personas sobrevivientes del conflicto armado colombiano, radicadas en la ciudad de Bogotá, que habitan en las diferentes localidades y hacen parte de organizaciones de víctimas, fueron invitadas a través de una convocatoria a participar de un proyecto sobre recuperación de memoria, convirtiéndose en protagonistas y autores de sus relatos, obteniendo un resultado significativo en sus vidas, que los llevó a plantearse mantener el ejercicio como una oportunidad de constituirse en un Colectivo que impulsara la existencia de una Editorial Cartonera, siguiendo la estrategia de la utilización de cartón reciclado y la elaboración de sus propios textos y dibujos.

El Colectivo Cartografías es una experiencia significativa desde diversas miradas y perspectivas: lo novedoso de su metodología, en la que involucra la escritura, el dibujo, el relato utilizando la línea de tiempo de cada participante, con base en los hitos de su vida relacionados con hechos del conflicto, el antes, el durante y el después para reflejarlo en un dibujo prospectivo y posteriormente la utilización de materiales reciclables como el cartón para la elaboración de agendas.

La acogida del público que visita el Centro Memoria Paz y Reconciliación, así como los diferentes talleres realizados en Instituciones Educativas, en espacios comunitarios y en espacios urbanos como parques y plazoletas de la ciudad, como parte de las actividades impulsadas en él, ha logrado eco en otras ciudades del país que impulsan las Casas de la Memoria para la recuperación de los relatos de las personas sobrevivientes del conflicto, extendiéndose a la comunidad receptora de los sobrevivientes como uno de sus primeros objetivos.

El Colectivo Cartografías participó en el año 2015 como invitado especial en los eventos de exposiciones y ferias de libros nacionales e internacionales, realizados en Bogotá, siendo estas y otras circunstancias, las que motivaron el intento de una interpretación académica que identifique experiencias pedagógicas y metodológicas que aporten desde la perspectiva de la ciudadanía y la diversidad cultural, a la recuperación de la memoria y la construcción de la paz.

El trabajo investigativo presenta una lectura reflexiva acerca de recuperación de la memoria desde la representación individual y colectiva de personas sobrevivientes, como una oportunidad pedagógica, en un momento coyuntural para el país, que avanza en la firma de acuerdos de paz para dar fin al conflicto armado; por lo que se considera un ejercicio necesario y pertinente, para sanar una sociedad que ha “naturalizado” las violencias; por ello se requiere de una alta dosis de sensibilidad y atenta escucha que permita el encuentro entre los protagonistas del conflicto y sus historias, al interior de las comunidades desde experiencias significativas para ese futuro cercano de construcción de nuevas ciudadanías.

Palabras clave: Cartografías, diversidad cultural, marcos sociales de la memoria, memoria, memoria colectiva, persona víctima sobreviviente, sujeto político, ciudadanía.

Abstract

The Colombian State has showed a significant interest in memory for the latest years to some extent for being based on demands by national entities such as the Supreme Court, the Constitutional Court, the State Council and international organizations such as the International Criminal Court, The Inter-American Court of Human Rights. The Colombian State has embraced the experiences of different countries in the world who have recognized the aim to reclaim the story of the voice of those who have not told their truth.

The emergence of various texts, documents and testimonies that collected and recognized expressions and evidences, refer to different recovery exercises of survivor's memories and armed conflict throughout the country. This dynamic has a quite individual and collective importance. It's decanting from the perspective of one who builds up its location in space history. This perspective should be extended to all Colombians in order to reach and promote a necessary sensitivity and its approach to the conflict's horror, as a large majority does not perceived as a part of them. Somehow, this reality just only belongs to those ones who suffer the consequences of decades of conflict.

This research has been based on critical historical methods, as an unique opportunity to consider from a historical researched perspective of subjects who combines elements that has been influenced by an interpretation from the pedagogical and methodological perspective of the participants' works. The strategy drives the memory Center Peace and Reconciliation Bogotá DC, called Cartografías, the Crafts Project report, which also promotes other strategies called: Sewing kit memory, Flavours and Knowledge and Forum Theatre, as an exercise of historical and collective memory to recognize the rights of victims.

We worked on this experience, which began in 2013, when survivors, based in Bogotá, of the armed conflict in Colombia, who lived in different localities and belongs to different part of victims' organizations, were invited through a call to participate in a project on memory recall. They become in protagonists and authors of their stories. They obtained significant results in their lives, which led them to consider keeping exercise as an opportunity to become a collective that would promote the existence of a Editorial Cartonera, following the strategy of using recycled cardboard and developing their own texts and drawings.

The Cartongrafías Collective is a meaningful experience from different views and perspectives: the novelty of its methodology, which involves writing, drawing, story using the timeline of each participant, is based on the milestones of its life related facts of the conflict, before, during and after to reflect this in a prospective drawing and subsequently the use of recyclable materials such as cardboard for the preparation of agendas.

The reception of the public visit of the Memory Peace and Reconciliation Centre as well as the various workshops run in educational institutions, community spaces and urban spaces such as parks and squares of the city, were part of the activities promoted in it. These activities have achieved eco in other cities that drive the Houses of Memory to preserve and recover the survivors 'stories of the conflict. Besides, it has spread it to the host community of survivors as one of its first targets.

The Cartongrafías Collective was held in Bogotá, and it participated in 2015 as a special guest at events of exhibitions and fairs national and international books, which led to the attempt of an academic interpretation that identifies pedagogical and methodological experiences, contributing from the perspective of citizenship and cultural diversity, memory recovery and peace building.

The research paper shows a reflective reading about memory retrieval from individual and collective representation of survivors, as an educational opportunity in a cyclical moment for the country, advances in signing peace agreements to end the conflict armed; so it is considered a necessary and appropriate exercise to heal a society that has "naturalized" violence; therefore it requires a high dose of sensitivity and attentive listening that allows the encounter between the protagonists of the conflict and their stories within communities from significant for the near future construction of new citizenships experiences.

Keywords: Cartografías, cultural diversity, social frameworks of memory, memory, collective memory, surviving victim person, political subject, citizenship.

1. Introducción.

El recuerdo, como ingrediente fundamental de la memoria, responde a un sinnúmero de situaciones, resultado de las condiciones en que se produce el hecho, de las circunstancias en que se encuentra el sujeto, así como del impacto en su consciente o subconsciente. En más de una oportunidad, hay recuerdos que se pierden por completo porque el individuo no desea revivirlos, porque no fueron significativos o porque la fuerza de su impacto transformó la realidad. De allí que los ejercicios de recuperación de memoria no pueden predecirse en su resultado y se convierten en una oportunidad significativa individual y colectiva para adentrarse en una dimensión que guarda lecciones aprendidas, que marcan la vida del individuo y facilitan la posibilidad del nunca más y la no repetición frente a lo que tanto daño causó.

En esa línea, la investigación destaca las experiencias pedagógicas y metodológicas de la estrategia empleada por el Colectivo Cartongrafías en la recuperación de la memoria, como posibilidad para ser utilizadas en el medio educativo o académico por ser significativas en cuanto a la manera como se preserva el pensamiento propio y característico de cada individuo, pero a la vez cómo se respeta la diversidad que se encuentra cuando se refiere a recuperar la memoria como un ejercicio de sanación y sosiego.

En las actividades académicas formales y populares, hay múltiples inquietudes acerca de cómo se brinda el conocimiento sobre qué es ser ciudadano y cómo ejercer la ciudadanía; hoy por hoy es fundamental que las personas se asuman desde su dimensión política, como sujetos con derechos y deberes, pues siempre se hace énfasis en los derechos, poco en los deberes y se diluye la percepción de ciudadanía, siendo necesario ser partícipes y constructores de la anhelada paz que no tiene una sino miles de representaciones, pero que en todas ellas se imagina un país

diferente y sin violencias, circunstancia que implica una transformación en el comportamiento y percepción de sí y de los otros, de las relaciones con el otro y los otros, en un entorno que es la comunidad, la familia, el trabajo, la cotidianidad, para actuar en consonancia con lo que se denominan los derechos humanos, que son el referente de respeto y dignificación del ser humano, como sujeto de derechos y deberes.

La recuperación de la memoria desde la ciudadanía como estrategia metodológica impulsada por el Centro de Memoria Paz y Reconciliación, es una oportunidad valiosa por la experiencia que construye y los alcances que posee, propicia encuentros entre sobrevivientes y comunidad, que comparten de manera sencilla, creativa y lúdica sus dolores, pero a la vez sus buenos recuerdos, sus vivencias y hasta sus sueños.

Se encuentra así una investigación que desarrolla el siguiente esquema: presentación de los aspectos generales del proyecto de investigación desde sus objetivos, problematización, justificación; uso crítico de la teoría, en el que se desarrolla lo que corresponde a memoria, ciudadanía, sujeto político; se continúa con la metalectura metodológica que describe el proceso de aprendizaje del método histórico crítico en la Maestría de Educación desde la Diversidad; se describe el desarrollo de la investigación y se presenta la construcción de sentido como el resultado del análisis y aporte desde la investigadora. Se presentan las conclusiones y se finaliza con las referencias bibliográficas y un anexo fotográfico.

2 Antecedentes.

El 11 de marzo de 2000, el Bloque paramilitar “Héroes de los Montes de María” asesinó a 12 personas en la Vereda Las Brisas, San Juan Nepomuceno. Tres de las víctimas eran familiares de Rafael Poso.

[...] Que lo que hoy en día es memoria histórica, para nosotros era un trabajo para visibilizarnos solamente... para hablar, para desahogarse, el mejor psiquiatra, el mejor psicólogo que puede tener la persona, es contar sus historias. (Pineda, V. & García, H., 2012)

En la actualidad, una de las mayores inquietudes en cuanto a los fenómenos sociales que se enfrentarán cuando se dé por terminado el conflicto armado en el país, es la memoria, como sujeto, como objeto, resultado o dinámica, desde cualquier perspectiva que se plantee. Su incidencia en cada sujeto, en la comunidad, en todo lo que el ser humano realiza, indica que marca el derrotero de la historia, por ello, cuando se encuentran procesos en los que su sentido, tiene un enfoque más tranquilo, no por ello menos político, cautivan las personas, sus quehaceres, sus voces y hacen que se considere que vale la pena detenerse a vivirlas así sea fugazmente, porque después de conocerlas, su huella marca derroteros.

Para comprender la experiencia del Colectivo Cartongrañas es necesario remitirse a los inicios de lo que ha sido en Latinoamérica y el Mundo el fenómeno de las editoriales cartoneras, como lo relata Gautier, Germán (2013) en su artículo “Editoriales Cartoneras, la cultura de la basura”, donde, narra que se trata de un movimiento que surge por una necesidad en Buenos Aires, en el año dos mil uno, la época del Corralito, denominada así por una medida de carácter económico que restringió el retiro de dinero de las entidades bancarias, generando una crisis financiera, la que se manifestó en la recesión y la dificultad para publicar e hizo que el escritor Washington Cucurto, el artista plástico Javier Barilaro y la pintora y artista visual Fernanda

Laguna, encontraran en la utilización del cartón de reciclaje, una alternativa a la escasez de materiales y posibilidades de publicación.

Quienes cuentan anecdóticamente el inicio, describen la escena en donde un personaje anónimo que requería comer no les aceptó limosna sino que pidió le compraran el cartón para reciclar que había conseguido ese día; uno de ellos lo compró y entre bromas le dijeron: “ya tienes material para tu libro [...]” y se le ocurrió pensar en la posibilidad de elaborar las portadas de los libros con cartón de reciclaje iniciando la adquisición del material a mejor precio que las bodegas recicladoras e incluyendo a los recicladores y sus familias en el empastado de los libros.

De esa manera, en palabras de Bilbija (2010) le dan significado a aquello que para otros son desechos, basuras, pero que sufren transformación al ser tratados como un material reutilizable para la elaboración de dibujos que se convertirían en pastas de libros; así, cobra significado porque guarda las páginas con textos, poesías y obras de arte de quienes anhelan publicar y ven en ésta una oportunidad. Luego aprovecharon la ocasión de contar con los niños, y empezaron a dibujar y a elaborar gráficos en las pastas de los libros y así las familias de los recicladores se convirtieron en parte vital de la producción.

La Editorial Cartonera se llama Eloísa Cartonera y con ella iniciaron el trabajo como una actividad social, comunitaria y cooperativa, en la que todos aportaban, no había ánimo de lucro sino el interés por contar con la posibilidad de reproducir textos y obras que no podían publicarse en las editoriales. Encontraron autores que les facilitaron las obras sin ninguna retribución y les apoyaron efectivamente, convirtiéndose en una iniciativa significativa tipo exportaron y es así como se replica en Chile y en Europa, dando esto lugar a un movimiento en el que los autores tienen la oportunidad de editar sus libros sin restricciones y llegar a un público que tendrá una

obra única que no se repite, reivindicando así la obra artística y literaria por encima del valor monetario.

Meza, Aurelio (2014) en su artículo “Editoriales Cartoneras: hacia una posible genealogía” hace una presentación de las editoriales cartoneras, contextualizándolas en los diferentes países e identifica como características algunas que expresan sus creadores y que le dan sentido a las Editoriales de esta línea:

✓**Son copyleft**. Edgar Altamirano, poeta infrearrealista, ha dicho que las cartoneras son “disidentes del ISBN”. Raúl Zurita, por su parte, considera que hay algo profundamente democrático en la manufactura de libros cartoneros, y en parte eso tiene que ver con la postura manifiestamente en contra de la mercantilización del libro y la lectura.

✓**Promueven la conciencia ecológica**, así como la cultura del reciclaje, reúso y reutilización de materiales.

✓**Son manufacturadas**, es decir, creadas manualmente.

✓**Tienen tirajes abiertos o bajo demanda**, y dependen del “éxito” del libro.

✓**Están basadas en una localidad (*locally-based*)**, e incluso en algunas se observan las características de las organizaciones denominadas *grassroots*.

✓**Publican a autores nuevos, olvidados o censurados**, aunque también se da el caso contrario, pues la legitimación de editoriales como Eloísa y La Cartonera Cuernavaca tuvo que ver con que autores establecidos, como César Aira, Ricardo Piglia o Mario Bellatin, cedieran los derechos de algunas obras suyas para una edición cartonera.

✓Como dice Ksenija Bilbija, **des-jerarquizan y colectivizan el oficio de la edición de libros**. La idea de nuevas formas de colectivizar el quehacer editorial consiste no tanto en armar una cadena de producción, sino una “actividad hormiga”, con tácticas más propias de la guerrilla que de un taller o un local de producción.

Estas características hacen de las editoriales cartoneras un medio para descubrir las posibilidades artísticas que permiten la manifestación de manera escrita o gráfica, las expresiones de los autores en diversas formas, ofreciendo libros novedosos, que encierran múltiples obras, con posibilidad para llegar a diferente público, sin más restricciones que aquellas que impone la distancia o la escasa creatividad.

De esta forma, se cuenta con más de mil títulos que han sido reproducidos por cartoneras de todo el mundo, las cuales tienen diferentes finalidades pero siempre responden al deseo de un reencuentro entre el autor y el lector, en el que algunos de los autores y autoras se hallan recluidos en penitenciarías, como sucede con la cartonera Ediciones Me muero Muerta en Argentina, Canita Cartonera en Chile o Aida Cartonera en Segovia España.

En Colombia la Editorial Amapola Cartonera² impulsa experiencias como el Taller del Libro Cartonero de la Biblioteca Nacional de Colombia donde se realizó la experiencia con niños y en su blog se encuentran reseñadas varias experiencias interesantes, una de ellas Proyecto del recuerdo a la memoria en un taller de autorretratos con adultos mayores, en el 2014 en la localidad de Usaqué en Bogotá.

La experiencia cartonera viene replicándose en diferentes países del mundo, cada una con su propia iniciativa y temática, aunque con la misma finalidad y curiosidad de publicar libros, cada uno irrepetible porque son obras de arte que se impulsan bajo el criterio de ofrecer un producto novedoso, auténtico, original, en el que muchas manos aportan en su elaboración y se pretende que los escritos lleguen a todos los públicos, sin restricciones. Así, se encuentran

² Editorial que brinda información sobre la historia de las Editoriales Cartoneras, la cual, se encuentra descrita en la siguiente página: <http://amapolacartonera.blogspot.com.co/>

Cartoneras en Argentina, Alemania, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Finlandia, Francia, España, Guatemala, México, Mozambique, Paraguay, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Dada la modernidad y conectividad, la mayoría de las cartoneras se comunican a través de páginas web y blogs, en los que presentan sus obras, sus títulos, los autores que acompañan la estrategia, así como los intercambios y demás actividades que desarrollan al interior de las editoriales. Son muy dinámicas y ofrecen una gama de productos que a medida que se posicionan construyen memoria y adquieren aceptación como alternativa editorial³.

En esta oleada de expresión y encuentro surge el Colectivo Cartongrafías, a partir de una estrategia de construcción o recuperación de memoria con víctimas sobrevivientes del conflicto armado impulsada por el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá D.C, con una metodología participativa en la que previa motivación e invitación al ejercicio, destacando la importancia de relatar sus experiencias y representarlas, cada una de las personas participantes, hace el recorrido de la línea de tiempo, identifica hitos, elabora un dibujo basado en sus recuerdos, de acontecimientos vividos en el conflicto armado y con base en él, elabora un relato corto, obteniéndose una composición gráfica acompañada de un texto, el cual pertenece a cada autor.

Con las obras que aporta cada participante se organiza una publicación a la que la dieron el formato de agenda, en papel periódico, con pasta de cartón reciclado. Luego desde la técnica de la litografía, se multiplican y se constituyen en el producto editorial principal del Colectivo

³ Una evidencia clara de páginas web y blogs, se encuentra en:
<http://www.biblogtecarios.es/lauranovelle/libros-irrepetibles-las-editoriales-cartoneras/>

Cartongrafías, de las cuales lleva ya varias ediciones, mejoradas y enriquecidas con cada experiencia.

Después de la elaboración de las agendas y la acogida exitosa de las mismas, propusieron la creación de la Editorial Cartonera; los materiales de los talleres que realizaron con otras víctimas y los ejercicios con los niños de elaboración de cuentos cortos acompañados de dibujos, se convirtieron en productos publicables de la Editorial y con ellos han participado desde entonces en diferentes escenarios y ferias de libros y productos editoriales.

En la editorial se mantiene la línea de las cartoneras en cuanto a la utilización del cartón reciclado y la elaboración de los contenidos de manera inédita, encontrándose la innovación en que la temática es diferente porque se trata de relatos de personas víctimas del conflicto armado, a quienes les motiva el deseo de publicar sus experiencias, sus memorias, sus recuerdos, como una forma de hacer visible aquello que no encuentran en los autores e investigadores que se acercan a ellos pero que sólo hacen escuchar sus voces y no la de los protagonistas, sintiendo la necesidad de expresarse desde sus sentimientos, desde su dolor, cómo el conflicto ha marcado en ellos un camino que no era el pensado; sin embargo, es el destino, como lo consideran algunos, el que les ha llevado hasta donde están.

El trabajo realizado en los talleres se encuentra recopilado hasta el momento en tres agendas que guardan los relatos de varios de los participantes de la estrategia del Centro del Memoria y con ellas motivan a los visitantes, así como a artistas, estudiantes, universitarios, investigadores, a un encuentro entre la realidad del conflicto y las expectativas de quienes en más de una oportunidad, sólo saben de él por lo que reportan los medios de comunicación.

Los autores de los relatos provienen de las diferentes localidades de Bogotá, integrados en Asociaciones de Víctimas, las cuales se constituyen por personas de todas las edades,

procedentes de todos los lugares del país, encontrando que cada uno tiene algo que decir, algo que contar, recuerdos que no siempre provocan alegría y tienen el sinsabor de la nostalgia; sin embargo, están allí porque no se puede negar su existencia como tampoco, olvidar su pasado.

3. Objetivos.

3.1 Objetivo General.

Interpretar la experiencia de recuperación de la memoria desde la ciudadanía a partir del análisis de los mensajes de las personas víctimas sobrevivientes del Colectivo Cartongrafías en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá D.C.

3.2 Objetivos Específicos.

Describir la experiencia de recuperación de memoria que realiza el Colectivo Cartongrafías en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de la ciudad de Bogotá D.C.

- ✓ Identificar prácticas pedagógicas significativas de la experiencia de recuperación de memoria desde la ciudadanía del Colectivo Cartongrafías.

- ✓ Reflexionar sobre los resultados de la experiencia de recuperación de la memoria desde la ciudadanía a través de los oficios de la memoria en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación en Bogotá D.C.

4. Justificación.

La recuperación de la memoria es uno de las acciones más difíciles de efectuar, pero también de comprender al interior de un conflicto armado, porque generalmente se relaciona con la justicia, reconstrucción de verdad y reparación, desde el punto de vista del sistema legal, lo que hace que

se vea supeditada a una revisión o verificación, desconociendo el sentido que pretende quien hace el proceso.

De ahí que hablar de la memoria o aspectos relacionados con ella, se convierte en un estigma que se marca con el signo de la duda o se relaciona con el dolor. Sin embargo, en este ejercicio, la memoria se convierte en una posibilidad de relatar sin miedo, con sus propias palabras, sin presiones, como una manera de aliviarse, con el ánimo de recordar aquello que sucedió y quedó atrás, junto con los recuerdos añorados de un pasado que es significativo, porque era la cotidianidad en la que se encontraba la vida de cada uno, de sus familias, sus amigos y sus comunidades.

En Colombia, desde hace más de 60 años, la marca indeleble en la vida de los ciudadanos como protagonistas visibles o invisibilizados en una nación con un conflicto social y armado, es vivir día tras día, en carne propia, de manera indirecta o a través de los medios masivos de comunicación, una estela de dolor y, desesperanza, que a pesar de su dureza, no destruye el anhelo de alguna vez vivir en un ambiente que permita conocer la tranquilidad, disfrutando de la diversidad que posee este país incomparable; de la riqueza que guardan las regiones, la capacidad de imaginación, creatividad e inventiva de sus gentes y su aporte al mundo como una nación próspera con potencialidades y proyecciones monumentales a futuro.

Los esfuerzos ciudadanos por alcanzar la paz, el apoyo incondicional de quienes creen en el proceso de paz, la oportunidad de mostrar la capacidad de interrelacionarse con los contrarios para lograrla, es una prueba que el ser humano reconoce las experiencias y esfuerzos que se multiplican tímidamente, intentando una reconstrucción del pasado como forma de mantener vivo aquello que fue su riqueza, donde alguna vez se construyeron sueños, los cuales fueron truncados de manera inesperada, violenta, dolorosa y hoy enfrentan el desafío de superar la

tristeza, creer y crear un nuevo proyecto de vida en el que prevalezca el valor de lo vivido, retomando un nuevo rumbo hacia una nueva ciudadanía desde la diversidad.

El momento actual, requiere detenerse a una reflexión de cómo se asumirá una posible salida negociada al conflicto, puesto que las últimas generaciones no conocen una sociedad en paz, sin violencias, un país sin guerra. Esta realidad lleva a pensar que si el individuo no conoce, difícilmente dará una respuesta efectiva para vivir en paz, pues sus experiencias poco o casi nada se acercan a una vida en un concepto de paz; por tanto, desde ya y con las generaciones emergentes es preciso entretelar esfuerzos para la reconstrucción de una historia dolorosa y cierta que debe conocerse; pensar y actuar en la reconstrucción de un país posible para los y las colombianas, en el que a veces pareciera que no se reconoce necesitarse la paz, porque las imágenes de la guerra y las violencias se volvieron parte de la cotidianidad.

Estas palabras pueden escucharse como discurso demagógico, pero es la realidad que atraviesa Colombia con sus 45 millones de habitantes y sus vecinos naturales, quienes se han visto en más de una ocasión involucrados en la violencia, en los problemas y secuelas, o siendo víctimas de la expansión de la guerra hacia sus territorios, justificándose por ello a veces el anticolombianismo, la estigmatización y discriminación en otros lugares del mundo. Por ello, fue interesante recorrer las experiencias investigativas y prácticas, que desde hace algunos años se han ejecutado en el país con el propósito de preparar a la población colombiana a una oportunidad cuya prevalencia dependerá de la capacidad de acogerlas y comprometerse.

Y es que, Colombia requiere de esa oportunidad como uno de los países que en América Latina se destaca por un sinnúmero de fortalezas, potencialidades y un capital humano extraordinario, por su capacidad de resiliencia, su diversidad, donde el ejercicio de memoria es

una forma de recuperación de sus vidas, su historia, su identidad, frente a quienes se muestran ajenos a esta realidad del país, con una gran apatía e indiferencia.

Esta investigación es la recopilación de información sobre un segmento del ejercicio de memoria de víctimas del conflicto armado en un proyecto denominado “Oficios de la Memoria”, del Centro de Memoria Paz y Reconciliación de Bogotá D.C, a partir de metodologías donde los protagonistas son los individuos, sus recuerdos, sus vidas, desde la construcción de relatos y representaciones que dignifican su dolor y su anhelo de forjarse una nueva oportunidad; una experiencia que las personas sienten, expresan lo que desean y su mensaje tiene el contenido deseado para que llegue al público, por ello, ponen en él, la fuerza de sus sentimientos.

En el proceso se encuentran cuatro estrategias denominadas Oficios de la Memoria: Sabores y Saberes, Costurero de la Memoria, Teatro Foro y Cartongrafías, en los que, se encuentran diferenciaciones en cuanto a la forma como se trabaja la recuperación de la memoria y los resultados que se logran.

En Sabores y Saberes hacen una recopilación de las experiencias, a partir de la preparación y degustación de la comida, aportando recuerdos sobre costumbres y tradiciones de sus lugares de origen, de las personas que ya no están, de las celebraciones en los pueblos o de los motivos de encuentro que marcaron sus vidas.

En el Costurero de la Memoria se elaboran diferentes artículos como cojines, las colchas de la memoria y obras a manera de cuadros, que utilizan retazos de tela y se cosen a mano; representan imágenes de sus recuerdos marcados por el conflicto, historias narradas a través de figuras elaboradas en tela, en las que se plasman sus recuerdos. Este ejercicio ha iniciado la documentación para la organización de sus resultados y experiencias.

En Teatro Foro se trabajan guiones con las personas sobrevivientes, dirigidos por voluntarios e interesados conocedores de la dramática y del escenario, quienes con base en los relatos ponen en escenas situaciones de la vida diaria, como parte de la memoria para rescatar la voz y protagonismo de las comunidades.

Cartografías por su parte, es una estrategia en la que se conjuga un ejercicio de recuperación de la memoria a partir del relato en primera persona de la línea de tiempo de cada participante, empleando luego representaciones gráficas y haciendo uso del cartón reciclable como materia prima, siendo significativo que permite a la persona, atreverse a plasmar la expresión de sus recuerdos en lo que luego será un documento público, y compartirlos con otros para que no se pierda su esencia y sea su verdadera voz la que llegue a quienes no conocen la realidad del conflicto, de ahí que para esta investigación, sea atractiva la experiencia, para sentar las bases de una reflexión sobre las manifestaciones de la ciudadanía y la diversidad, por las diferentes posibilidades de replicarse en cualquier momento o lugar, con múltiples resultados.

5. Situación Problema.

El dicho popular: “nada sucede por azar” es la razón de esta investigación, porque fue una grata coincidencia el encuentro con esta experiencia que se desarrolla en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, experiencia que atrapa la atención por la forma creativa como las víctimas sobrevivientes, ofrecen la versión de su verdad y una oportunidad para retomar inquietudes sobre la ciudadanía como una realidad que no se percibe fácilmente pero que nos circunda, nos toca y ante la cual no se debería ser indiferente: enfrentar la realidad del conflicto desde la perspectiva de la superación, dando paso a un estado social en ambiente de paz, en el que la persona sea considerada y actúe con todas las condiciones y calidades de ciudadana.

Este momento histórico genera un sinnúmero de sentimientos, de actitudes, posiciones, percepciones, que dependen en gran medida del rol que desempeñe en su entorno y su cercanía a la crudeza del conflicto que a su paso ha dejado dolor, destrucción, pero sobre todo, un cúmulo de historias y recuerdos que no serán fáciles de olvidar o de ocultar; de allí que, se precisa una disposición para el aprendizaje de lo que sería un país en paz, con toda una carga emocional, que requiere comprenderse, aceptarse, pero sobre todo, respetar al otro como la esencia de la sana convivencia.

En el ejercicio profesional con comunidades y grupos en condición de vulnerabilidad se presentó la oportunidad de conocer la experiencia del Colectivo Cartografías, logrando una aproximación a los protagonistas. Esto permitió la observación de cómo se desenvolvía la estrategia y a medida que la conocía, interrogarme sobre el alcance y la manera como venían construyendo una experiencia pedagógica y metodológica de recuperación de la memoria desde la perspectiva ciudadana, así como el reconocimiento de la diversidad cultural, como un aporte al quehacer de la construcción de su historia y la del país, desde la narración de sus vivencias como personas y sujetos políticos.

Es así, como en el intercambio de inquietudes identifiqué que una de las preocupaciones de las personas víctimas frente a los procesos de memoria es el tratamiento que tienen sus relatos por quienes se acercan a ellos como investigadores, el sentimiento de banalización de los hechos del conflicto, al ubicarlos en el nivel de “normalidad”; la pérdida de sentido y escasa identificación con el contenido de algunos trabajos investigativos, periodísticos o narrativos, en los cuales según su percepción, se diluye la esencia y la verdadera expresión que plantearon o quisieron mostrar cuando fueron requeridos o contactados por los recopiladores o proponentes del trabajo de memoria.

Esa inconformidad provoca declaraciones en voz baja y a veces el rechazo por parte de personas sobrevivientes, de textos de algunos autores que intentan presentarse como voceros o dueños de la verdad, y entre las razones están sentirse frustrados porque en muchas ocasiones se omite que hubo un trabajo y un proceso de construcción que permitió ese resultado y aparece como un documento creado sólo por quien aparece como autor, sin el reconocimiento que merecen las fuentes, así sea de manera general, protegiendo la seguridad de las mismas.

En esa preocupación, cuentan que surge de manera casual una invitación para que participen las organizaciones de víctimas de Bogotá en una estrategia de recuperación de la memoria impulsada por el Centro de Memoria paz y reconciliación, en donde desde un proyecto denominado Oficios de la Memoria se buscaba recopilar sus voces en diferentes expresiones, con el ánimo de rescatar el protagonismo de las víctimas, pero a la vez, la construcción de su memoria como una oportunidad de verse y sentirse escuchadas en la dimensión y con la dignidad que se merecen.

De esa manera, se abre un espacio significativo en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación, en el cual son las víctimas las que expresan con su voz los acontecimientos y desde sus dinámicas enriquecen la experiencia de recuperación de la memoria con un sentido de pertenencia que va más allá de contar y perpetuar aquello que no debe olvidarse para que no vuelva a suceder

La memoria, como una necesidad en la búsqueda de paz en el país se ha puesto de moda, tanto por la importancia del momento, como por lo significativo de su incidencia en el quehacer cotidiano, con escaso sentido y profundidad, como parte de la historia del país; en algunos casos se convirtió en una línea de escritura o un tema investigativo sin mayores resultados, en otros, el arduo camino de remover historias impensables por lo que fueron y como se dieron. No obstante,

el impacto será diferente, si se hace una re-significación, se logra una conjugación de efectos y sentimientos que rescatan el sentido y la razón de ser, de enfrentarse a recordar hechos que en su momento trastocaron vidas, sueños y esperanzas, con lo cual, se sentirá que su presencia tiene un lugar propio y un tiempo para su desenvolvimiento si produce el efecto esperado.

Se relaciona entonces, el trasegar de las víctimas sobrevivientes, con la memoria como acción propia que viene tomando forma ante la sociedad colombiana para conocer la verdad sobre lo que ha sucedido en las últimas décadas en muchos lugares del país, desconocidos para muchos, en su mayoría rurales, durante el conflicto armado interno. Es así, como se encuentran relatos, investigaciones, reportajes, toda clase de expresiones fruto de la acción consciente o inconsciente de recordar.

En esta misma línea, hay quienes aceptan sin mayor objeción los resultados, no obstante, algunos no quedan satisfechos con esas expresiones y esa es una de las razones por la cual, dentro de un proyecto de recuperación de Memoria desde las víctimas, se fortalece la idea de hacerlo desde sí mismas, como una manera de dignificar su memoria y la esencia de su discurso, a fin que se sientan satisfechas e identificadas con sus propios escritos ofreciendo su versión de los hechos o aquella versión que se mantuvo oculta por diversas razones.

Así, las organizaciones de víctimas, desde la propuesta del Centro de Memoria Paz y Reconciliación de Bogotá continúan la recuperación de la memoria, a partir de cuatro metodologías de Oficios de la Memoria: Sabores y Saberes, Costurero de la Memoria, Teatro Foro y Cartografías y se obtiene un resultado de gran importancia, tanto para quienes lo realizan como para quienes se acercan a conocerla, destacando la sencillez y originalidad de las expresiones, comprensibles para todo público.

Las experiencias de Oficios de la Memoria aún no han sido sistematizadas y transcurren bajo la orientación y dinámica de las personas víctimas sobrevivientes, quienes mantienen una forma propia sobre la manera como desarrollan los talleres, convocatorias y hasta hacia quienes van dirigidos, lo que permite considerar que su impronta es la originalidad y sencillez de su percepción como protagonistas.

De estas metodologías, sobresale una de ellas, Cartongrafías cuyo resultado es una agenda y otros productos editoriales, que contienen relatos y expresiones gráficas que muestran de manera sencilla, una forma de darle vida a sus recuerdos, en contraposición a libros investigativos y trabajos compilatorios en los que se encuentran una gran literatura que en algunos casos no satisface la expectativa de las personas víctimas sobrevivientes; por tanto, surge la propuesta de una Editorial adoptando el modelo de las editoriales cartoneras, que tienen entre sus características, la frescura de sus ediciones: originales, inéditas e irrepetibles, pues son el resultado del trabajo artístico que realizan sus propios autores y creadores, utilizando material de reciclaje, con el cual elaboran en cartón las pastas de las publicaciones y en el interior ubican obras elaboradas por ellos en trabajos de litografía, fotocopias, dibujos originales y diversas formas de mostrar sus trabajos escritos.

Por ser el dibujo y la escritura ejercicios poco comunes en la cotidianidad, hace que enfrentarse a una hoja de papel en blanco con los recuerdos y los sentimientos como ingredientes, se convierta en una experiencia en un principio sorpresiva, avanzando a convertirse en novedosa, porque lleva a una reflexión sobre lo que pasó en nuestras vidas, en qué momento se cambió el curso de la historia y tratar de encontrar respuestas: por qué tuvimos que partir, por qué dejar a los que amamos o por qué nos dejaron, respuestas, que no siempre llegan.

Aparecen entonces las preocupaciones y también las especulaciones acerca de qué habría pasado si [...], pero el presente es el instante y por ello, las respuestas deben surgir para enfrentar el futuro y pensarse en vivir con los recuerdos, como parte de la vivencia y no como pesados fardos que impiden avanzar. Se da entonces una transformación sustancial al tratamiento de los recuerdos como ese elemento sobre el cual hay que propiciar una dimensión enriquecedora que sea aprovechada como un borrador en el que se corrigen los errores o las carencias y el producto final sea o al menos se acerque a lo que se pensó como futuro. En las siguientes imágenes 1 y 2 se plasma la labor que se viene adelantando con el Colectivo Cartongrafías y Costurero de la Memoria.



Imagen 1. Agendas de Cartongrafías. Fuente: esta investigación

En la experiencia del Costurero de la Memoria hay un sinnúmero de expresiones, reflejadas artísticamente en trabajos realizados utilizando telas, hilo, agujas y el deseo de contar sus experiencias como parte de su sanación.

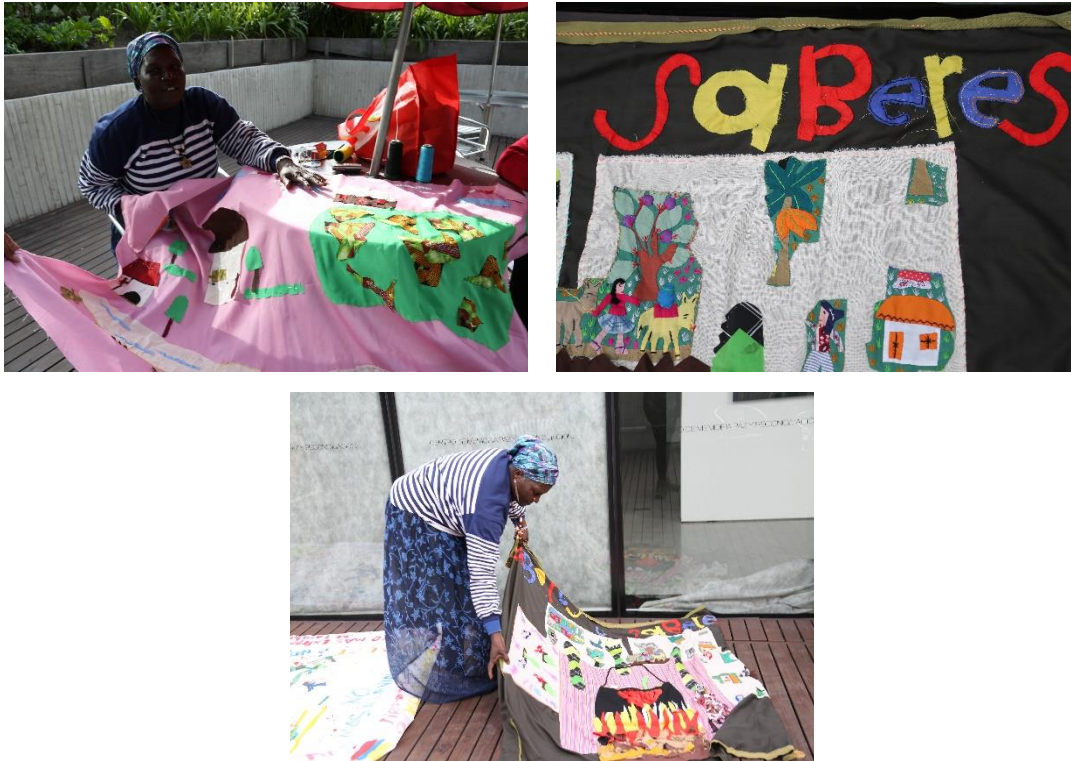


Imagen 2. Costurero de la Memoria. Fuente: esta investigación

En esta dinámica de la recuperación de la Memoria, surge el interrogante de responder a una serie de desafíos: cómo darle sentido al trabajo que realizan, evidenciando elementos de su esencia como personas, sobrevivientes, ciudadanas y sujetos políticos, como artífices de la Editorial Cartongrafías, la primera con las características de estar constituida por sobrevivientes del conflicto social y armado de Colombia.

A su vez, la importancia que desde la satisfacción de su necesidad de expresarse en sus posibilidades, capacidades y desde su diversidad, ofrecen relatos y testimonios, que permiten acercarse a la sociedad, con un aporte a la construcción de una nueva Colombia, que aspira en

este siglo XXI a surgir como una nación en la que la guerra y el padecimiento sean una historia que no se repita, pero que no se olvide, teniendo presente la destrucción y el alto precio que las generaciones tanto actuales y pasadas han entregado al padecer sus rigores.

6. Uso Crítico de Teoría.

En este capítulo se pretende una breve revisión de las diversas relaciones de la memoria sobre las que se fundamenta la investigación y que intentan darle el soporte teórico al interés por incluir diferentes lecturas y percepciones que se encuentran en la preocupación por hacer de la memoria la razón que permita a las personas víctimas, sobrevivientes de esta parte oscura de la historia colombiana, dar un testimonio con sus relatos, pero también lecciones de vida que lleven a las futuras generaciones a pensarse de forma diferente, haciendo reales los preceptos sobre la vida como un don sagrado y la convivencia como una experiencia de respeto y crecimiento para ser considerados verdaderamente humanos.

6.1 El Concepto de Memoria.

Contextualizar el término memoria, su definición o concepto y el carácter de la misma, requiere hacer un recorrido desde lo básico y posteriormente hacer la interiorización del sentido que se pretende dar en el enunciado de la investigación. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2016) establece que: “Memoria proviene del latín *memorĭa*, y entre las definiciones para esta investigación se considera aquella que la define como “facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado”.

La memoria es una función del cerebro, cuya capacidad es la de almacenar datos que pueden recordarse posteriormente. Es un término que se emplea en diferentes disciplinas, de allí

que las definiciones tienen la particularidad del contexto como la facultad que posee el cerebro para recordar y retener hechos o acontecimientos del pasado, ya sean sensaciones, sentimientos, impresiones o ideas concretas. La memoria se relaciona con el recuerdo, como la acción de traer algo a la memoria, que es el hecho de “revivir” o traer del pasado aquello que ya sucedió.

Tempranamente, la memoria fue definida como el poder de la mente de revivir percepciones con la información adicional del momento en que éstas ocurrieron en el pasado. Para ese entonces, las figuras de **almacenamiento** ("almacén de las ideas") y **actualización** (hacer de nuevo actual o traer a la conciencia) ya eran claves en la tarea de ir dando forma al concepto de memoria (Melion y Kùchler, 1991 citado por Ramos, A., 2011).

Para el interés investigativo, se hizo una búsqueda de algunas significaciones de la memoria en diferentes contextos, las relaciones que produce, los efectos, el papel que desempeña, los impactos en quienes recuerdan, el significado en y para el conflicto, en la justicia, la búsqueda de verdad y la garantía de no repetición. Fue entonces importante recurrir a diversos autores que orientaron el acercamiento a esas significaciones como fue Maurice Halbwachs, sociólogo francés, asesinado por los nazis en 1945, que incluyó en el panorama investigativo, las expresiones “marcos sociales de la memoria” y “memoria colectiva” de los cuales legó dos obras que recogen conceptos y explicaciones que vienen a bien en esta oportunidad, por cuanto reafirman que la memoria no es individual y sustenta que la memoria colectiva se relaciona con el tiempo, el lugar y el lenguaje, teniendo como escenarios la familia, el trabajo y la sociedad .

Las anteriores expresiones, son formas de explicar la memoria como conceptos relacionados con el devenir del individuo como parte de una colectividad, que construye unos sucesos que permiten el almacenamiento de recuerdos, los que muestran una relación del

individuo con los otros y con el entorno, conservando elementos significativos que le dan un valor diferente o una interpretación propia, generándose una diversidad de apreciaciones o variaciones que tienen que ver con el impacto o huella que marca.

Ramos, A. (2011) afirma que:

Podemos recordar solamente con la condición de encontrar, en los marcos de memoria colectiva, el lugar de los acontecimientos pasados que nos interese. Un recuerdo es tanto más fecundo cuando reaparece en el punto de encuentro de un gran número de esos marcos que se entrecruzan y se disimulan entre ellos. El olvido se explica por la desaparición de esos marcos o de una parte de ellos, siempre y cuando nuestra atención no sea capaz de fijarse sobre ellos, o sea fijada en otra parte (la distracción es a menudo la consecuencia de un esfuerzo de atención, y el olvido es casi siempre el resultado de una distracción). Si bien el olvido o la deformación de algunos de nuestros recuerdos se explica también por el hecho de que esos marcos cambian de un periodo a otro. La sociedad, adaptándose a las circunstancias, y adaptándose a los tiempos, representa el pasado de diversas maneras: la sociedad modifica sus convenciones.

Cuando Ramos, A. (2011) hace su análisis sobre la memoria colectiva, deduce que hay diferencia entre memoria colectiva e historia y lo plantea en estos términos:

No diremos que a diferencia de la historia, o si se quiere la memoria histórica, la memoria colectiva sólo retiene semejanzas. Para que se pueda hablar de memoria hace falta que las partes del período sobre las que se extienden se encuentren diferenciadas en alguna medida. [...] Lo que llama la atención es que en la memoria las similitudes pasan a primer plano. El grupo, al momento en que mira su pasado siente que sigue siendo el mismo y toma conciencia de su identidad a través del tiempo. La historia no recupera los intervalos de tiempo en que aparentemente no pasa nada, en que la vida se limita a repetirse, bajo formas poco diversas, sin alteración esencial, sin rupturas ni sobresaltos.

Y es que los relatos y la recuperación de la memoria sobre el conflicto tienen varias miradas y se hace interesante la teoría de Maurice Halbwachs⁴ sobre los marcos sociales de la memoria, porque en este país la memoria se está recogiendo en contextos y miradas diferentes, las que no cuentan la historia sino que complementan la narración, visibilizan acontecimientos determinantes para ciertas personas, colectivos o comunidades, en tanto que la historia, dependiendo del narrador describe acontecimientos, descarta sentimientos y presenta una sucesión de hechos de manera impersonal y en tiempo pasado. De allí la importancia de retomar este análisis para comprensión y valoración del ejercicio de memoria que hacen las personas víctimas sobrevivientes en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación en Bogotá.

Se hace entonces, imprescindible ahondar sobre los marcos sociales de la memoria y la memoria colectiva, para encontrar elementos similares o afines en los relatos y gráficos de los sobrevivientes que participan en el Colectivo Cartongrafías, que permitan una interpretación pertinente y acorde al sentido que guardan y expresan en su elaboración, con lo cual hacen un aporte a esa búsqueda de verdad, como también a la necesidad de contar los hechos desde la voz de los protagonistas, imprimiéndole el sello de la fuerza de los sentimientos.

⁴ Maurice Halbwachs. Su aporte a la relación entre la memoria y la sociedad, da lugar a sus tesis sobre la memoria colectiva y los marcos sociales de la memoria, cómo se produce la memoria colectiva en la familia, en el trabajo, en la sociedad, encontrando el espacio, el tiempo y el lenguaje como los marcos sociales que la soportan, haciendo diferenciación entre la historia y la memoria colectiva. Identifica que los individuos articulan la memoria en función de su pertenencia a un hogar, a un lugar, a una religión a un grupo social y como la reconstrucción de conceptos y de recuerdos relacionados con los otros, construyen una imagen colectiva. En cuanto a, la historia y la memoria colectiva, son dos registros que se oponen en función de su condición; la historia es esquemática y surge alejada del grupo y memoria colectiva es vivencial, revive sentimientos, expresa posiciones y se mantiene en el tiempo.

Esta memoria permite en gran medida la reconstrucción de la versión no contada de la forma que se vivía antes de la llegada del conflicto, de la riqueza que guarda en su cultura, costumbres, tradiciones, en sus sueños y sus proyectos, visibilizando una Colombia vital pero escondida que transcurría sin mayores sobresaltos, en la que sus comunidades desarrollaban múltiples actividades, desconocidas para unos, significativas para otros, que son el soporte de la Colombia urbana y cosmopolita que se mantiene latente en la memoria de los sobrevivientes, la que no quieren que desaparezca, porque en ella están sus vivencias, y por tanto, sea el fundamento para reconstruir aquello que les arrebató la violencia del desplazamiento, de la muerte, de las desapariciones forzadas, del conflicto, que no merecen ser olvidadas, como si no hubieran existido, porque tienen un lugar en la memoria.

Al propiciar este recuerdo desde la mirada de quienes hoy tienen un imaginario marcado por el dolor, la ausencia, la nostalgia, se da una oportunidad de reencontrarse con episodios que quizá han sido olvidados, son desconocidos o se han mantenido en el anonimato porque circunstancias como el miedo, la angustia, la manipulación del poder o la conveniencia, impidieron que se conozcan; sin embargo, se hace preciso enfrentar esa realidad para dar paso al sosiego del alma, a la tranquilidad del espíritu, a una nueva oportunidad en la que se trate con respeto y dignidad lo sucedido, como parte de la tarea que tiene el país para entrar en la etapa de finalización del conflicto, sin desconocer el valor que tiene para cada uno, lo que perdió, un valor que no puede dimensionarse porque es la subjetividad la que lo ubica en el altar de la memoria.

Esta recuperación de la memoria removerá sentimientos que requerirán de una disposición plena para enfrentar no sólo el dolor, sino también la impotencia para encontrar respuestas satisfactorias que le den sentido a esa recuperación, en la comprensión que la verdad es la

mancillada y por tanto, será insuficiente con encontrar la aceptación o reconocimiento de los hechos, sin una justicia plena y una reparación honrosa.

Es aquí donde la ciudadanía se hace presente al manifestar la necesidad de respeto y garantía de sus derechos, como una actitud justa desde el Estado representado en el Gobierno y desde la comunidad a la que pertenecen, situación que se hace evidente cuando los sobrevivientes se asumen como sujetos de derechos, no sólo para exigir la reparación sino para ser considerados testigos infalibles de una historia que no debe repetirse.

Cabe entonces preguntarse si, las personas sobrevivientes con el legado que da la memoria, están preparadas para asumirse como una nueva ciudadanía para el país, que traspase la frontera de la devastación y propicie un escenario para la reconstrucción, en el que se requiere poner en juego la creatividad, pero por sobre todo la capacidad para avanzar dejando a los recuerdos un lugar preponderante para fortalecer las fuerzas que se necesitan para levantarse como el ave fénix.

6.2 Memoria y Ciudadanía.

Cuando se tiene la oportunidad de compartir las impresiones de las personas sobrevivientes acerca de los hechos o circunstancias en los cuales vivieron el conflicto, llama un tanto la atención que se describen en una dimensión de fragilidad, abandono y hasta sumisión, porque nunca imaginaron lo que iba a suceder, lo que hizo que sus victimarios, aprovecharan para imponerse como detentadores de poder, llegando a niveles de humillación inconcebibles, no obstante, recuerdan actos de rebeldía que fueron acallados o sometidos sin contemplación, soportando así la bajeza y la crueldad para acallar y exterminar no sólo individuos, sino familias y pueblos enteros, de los cuales sólo existe el recuerdo o la reseña oculta porque hasta ahora se

mantiene el miedo, ante la amenaza de represalias puesto que han demostrado que son capaces de perseguir hasta las sombras.

Escuchar relatos en los cuales la persona deja de ser considerada como tal, perdiendo sus calidades, sus cualidades y por sobre todo, su dignidad, su esencia como ser político por la presión que sobre él se ejerce, ante la furia con que se intenta exterminarla o llevarla a los niveles más bajos de sumisión y humillación, hacen que surjan innumerables preguntas, desde aquellas que tratan de encontrar respuesta a comportamientos salvajes, cuyas respuestas se entrecruzan con relaciones de poder y antecedentes de violencias, hasta la búsqueda de explicaciones del porqué producir tanto dolor, tanta destrucción a seres humanos sin mostrar asomo de culpa o de sentimientos.

No es propósito de este trabajo el análisis de este fenómeno, pero llama la atención como coincide con situaciones similares que visualiza Hanna Arendt⁵ sobre lo ocurrido en la Alemania Nazi con el Holocausto, cuando describe “las personas eran ingresadas por sus amigos en "campos de internamiento" y por sus enemigos en "campos de concentración", así como la sumisión y hasta “complicidad”, de los judíos al ser ellos quienes obedeciendo por mantener la complacencia de los alemanes, entregaban las listas de judíos que debían ser “reformados” y en

⁵ Hannah Arendt. Alemana de origen judío, nacionalizada norteamericana. Filósofa, politóloga, historiadora, ensayista y doctora en educación. Mujer sobresaliente por su carácter, su capacidad de análisis y su mente abierta para la gente de la época, (nació en el 2006), generando tesis políticas y filosóficas basadas en la libertad, en la democracia y la participación. Escribió acerca del papel de los judíos en la destrucción de su propio pueblo como uno de los capítulos más oscuros de su historia. Enfática al reconocer la importancia de la ciudadanía y el ejercicio de los derechos y deberes como un derecho fundamental, el ser humano es un ser que actúa libremente y es responsable de sus actos y el espacio político no está reservado a los especialistas.

otras ocasiones por no creer lo que sucedía en los campos de concentración, bajo la mirada casi permisiva de la comunidad mundial, que sólo reaccionó cuando el embate alemán llegó a sus ciudades; París, Londres, entre otras. Sucede aún en Colombia, pues, no creen que esta guerra haya provocado tanto daño, que se hayan producido los hechos que relatan las personas sobrevivientes, en esa forma, en las dimensiones que se perfila, los motivos que la provocaron y mucho menos sus los autores materiales e intelectuales.

Esto lleva a relacionar la memoria con el concepto de ciudadanía para una comprensión de la persona como sujeto político; de las facetas que implica actuar como individuo, como parte de un colectivo, a la identificación de los deberes sociales, políticos e ideológicos, en los que la formación ciudadana ofrece elementos de reflexión para intentar la comprensión del comportamiento y los acontecimientos que hicieron que su ciudadanía se viera vulnerada, excluida de derechos de otras personas que desconocen al otro y se comportan en una dimensión deshumanizada.

De acuerdo al concepto actual de ciudadano como la persona titular de derechos y obligaciones legalmente reconocidos con capacidad para establecer relaciones públicas y privadas, en condiciones de igualdad el avance al concepto inicial es significativo toda vez que en su momento, en Grecia, mujeres y niños no eran reconocidos como sujetos de derecho y los esclavos se catalogaban como propiedad u objetos.

Sólo a finales del siglo XIX y con la lucha incansable sobre el reconocimiento de derechos de las mujeres y el avance en los criterios de igualdad, se asume la ciudadanía como característica y condición fundamental para todo individuo que hace parte de una nación y el término es aceptado indistintamente; por tanto, la ciudadanía es una condición que se adquiere por ser miembro de una comunidad organizada, donde la construcción del concepto es un

conjunto de características que implica una expresión de la manera como se lleva a cabo el desarrollo de los componentes civiles, administrativos y políticos según los cuales la sociedad determina el modelo de sociedad que aspira a lograr.

Hablar de ciudadanía implica un espectro de significados a partir del origen del concepto y de la aplicabilidad en el contexto actual; esto lleva al reconocimiento del origen del término ciudadano que como se dijo anteriormente, proviene de la Grecia Antigua, derivado del término “civitas” o “ciudad” que indicaba que una persona había nacido o residía en la ciudad, la unidad política de ese entonces que luego se transforma en Estado, término que excluía a las mujeres, los niños, esclavos y extranjeros.

Uno de los aspectos fundamentales del ser humano cuando vive en una comunidad es su capacidad de asumir la civilidad y la ciudadanía, los que implican el desarrollo de sus capacidades como persona, como ciudadano y ser social, el que debe describirse para comprender su dimensión y concepción, el que encierra una serie de cualidades, derechos y responsabilidades consigo mismo y con los otros, por ser parte de un colectivo; así, se identifica cuál debe ser el actuar del individuo como parte de una comunidad y como parte de un Estado.

Civilidad y ciudadanía no son fáciles de comprender por la delgada línea que las separa, la confusión que se genera para el sujeto la existencia y accionar de su dimensión política desde su individualidad, en su relación con el otro y los otros y desde los otros hacia el individuo, porque se hecho creer que la política la relación entre quienes tienen el poder o el gobierno, que es para un grupo selecto, no para el común de los individuos, lo que hace que se desentiendan de su condición política y en muchas ocasiones hasta renieguen de la misma, como la culpable de los desaciertos o actuaciones de quienes la detentan.

Al hallarse despojado del sentido de lo político, su comportamiento y su pensamiento, no incluyen esta dimensión, actuando sin el sentido de las proporciones porque carecen o excluyen nociones que orientan esas relaciones con los otros, con el otro y consigo mismo, así como lo que implica el compromiso y la corresponsabilidad de responder y actuar en una sociedad en la que valores, derechos y deberes no están claramente definidos porque se orientan desde la subjetividad del sujeto y necesidad de la comunidad.

Y es que, el escaso interés por lo político se ve en el panorama nacional e internacional cuando el ejercicio del poder y el acceso a los espacios de gobierno se han convertido en competencias poco honrosas en las que desafortunadamente lo que menos importa es el bien común, generando una situación desalentadora y de apatía que ha dado lugar a que se desdibuje lo que significa civismo o civilidad, desperdiciando la oportunidad y la responsabilidad de intervención en la toma de decisiones, en la calidad de los elegidos, así como en la elaboración de políticas públicas o en el control social y político de las ejecuciones en los territorios y en las entidades estatales.

Se asocia entonces, el concepto de política como el arte de gobernar y como un arte, otro de los elementos fundantes de la ciudadanía, si se tiene en cuenta la capacidad que debe desarrollar el ser humano para armonizar los aspectos que la componen; sin embargo, a la ciudadanía se le ha dado un viraje que la ha convertido en una dimensión compleja que manipula el quehacer comunitario y las relaciones entre las diferentes organizaciones que la conforman.

La ciudadanía avanza en la medida en que el individuo hace un reconocimiento de lo político como una dimensión que le permite la adquisición de habilidades, aptitudes, competencias y destrezas, fundamentales para su proceso de relacionamiento y formación, en donde ser ciudadano le otorga la capacidad y el sentido de identidad, la autonomía, el libre

albedrío, dentro de los límites que establece el manejo de la libertad en un espacio en el que se interactúa socialmente y en el que los individuos se desempeñan desde sus derechos y sus responsabilidades.

La ciudadanía no tiene el mismo significado ni la misma interpretación para todos, ni una sola definición, puesto que las personas hacen parte de una comunidad donde construcciones culturales pueden darle un valor o sentido diferente. Lo que hace interesante esta diversidad es la manera como cada uno asume la ciudadanía, que en la mayoría de las veces boga por los derechos y prelación, dejando de lado y en ocasiones considerando inexistentes las responsabilidades u obligaciones; esto viene dado por la conveniencia de mantenerse desde la situación de exigencia pero no de responsabilidad, donde son los otros quienes deben cumplir y se evade la propia.

La ciudadanía se hace visible desde la legislación, donde se describen el concepto y los requerimientos que le hacen reconocerse como acreedor de la condición de ciudadano, que le capacita para ejercer derechos y pero simultáneamente asumir responsabilidades. Esta perspectiva ha ido transformándose y evolucionando a medida que la sociedad vincula elementos de civilidad, en los que la libertad y los derechos hacen de la ciudadanía el elemento para ser sujeto de la formación educativa.

Los acontecimientos actuales llevan a cuestionar cuál es el modelo de ciudadano que se requiere en la sociedad colombiana, desde la dinámica que se dirige a una etapa de post conflicto, en la que se requerirá de cualidades humanísticas y de gran sensibilidad para forjar lo que esa tan anhelada paz requiere, poniéndose a prueba la capacidad de interactuar, pero además, de considerar la posibilidad de modificar desde los más sencillos conceptos hasta las más complejas estructuras, en aras de hacer viable un modelo de sociedad.

Aquí la memoria juega un papel importante, porque es la fuente primordial para traer al presente, las enseñanzas de nuestros ancestros, quienes en su momento protegían y mantenían el respeto por el individuo como el ser fundamental, la familia como el primer espacio de relación y la sociedad como el de encuentro, porque se practicaban e inculcaban una serie de valores que orientaban la convivencia, sin descartar con ello, que se dieron lugar a unas normas rígidas y radicales en las que la religión se imponía por sobre todo.

Muchos de esos escenarios en los que se desarrolló la guerra, irrumpieron y trastocaron la vida sencilla, transformando la tranquilidad o destruyendo la pasividad de la cotidianidad que se desenvolvía sin más preocupaciones que la llegada de la noche y la espera de un nuevo amanecer, por lo cual, sólo la memoria de aquello considerado bueno, positivo, serán ingredientes para la nueva ciudadanía.

6.3 Memoria, Sujeto y Ciudadano.

En esta búsqueda de sentido a la memoria, se dio paso a escudriñar algunas respuestas en cuanto a la idea de sujeto, persona y ciudadano, apreciaciones sobre la educación y la civilidad, para complementar con impresiones acerca de cuál es la disposición para los cambios y evoluciones, en el entendido que este país y en varias de sus generaciones no hay la vivencia de la noción de paz, libertad, democracia, justicia, tranquilidad, igualdad, equidad, reconciliación como parte de su contexto o experiencia próxima y la historia del país es una narración de hechos cruentos que debemos conocer, reconocer y dimensionar pero a la vez, dejar atrás como un ejercicio sano para la pervivencia, conscientes de la necesidad de construir una nueva etapa, con lo cual, los escenarios sociales deberán sufrir y enfrentar transformaciones para ajustarse a las necesidades políticas, en las que política debe interpretarse como la capacidad del individuo para relacionarse

y establecer reglas de comportamiento y convivencia, haciendo gala de sus cualidades como ser con inteligencia.

A su vez, deberán revisarse algunas variables que inciden de manera drástica en la percepción de ciudadanía, en la disponibilidad del individuo para asumirse ciudadano con elementos claros que le lleven a proyectarse como un sujeto forjador de una sociedad viable que supera los múltiples retrocesos y se proyecta hacia una forma humanizada de individuo que comprende su papel en la sociedad.

El desafío tiene múltiples miradas y adentrarse en una investigación en la que el sujeto sea el ciudadano implica despojarse de prevenciones, pensar desde otras perspectivas, tener la creatividad para ofrecer una nueva mirada, con esperanza, dirigida a recuperar la sensibilidad de una sociedad con nuevas pasiones, con nuevas sensaciones, que se preocupe por todo aquello que ha dejado de lado en su devenir.

En ese trayecto, deberá pensarse en cómo forjar una facilitación de la construcción de la memoria para lo que se requerirán múltiples cualidades, empezando por aquellas que tendrán que enriquecerse con la paciencia, la observación, el sentido común, la sensibilidad y la intuición, porque estas cualidades, se requiere que complementen a las nuevas ciudadanas y ciudadanos, en la medida en que se espera sembrar la esperanza de un mundo nuevo para seres humanos nuevos, no como un lema, sino como realidad.

Se aspira que con la formación en la Maestría orientada a forjar profesionales en Educación desde la Diversidad, se cuente con los conocimientos y los elementos básicos para perfeccionar el saber obtenido desde la formación de Administradora Pública, interesada en temas que reviertan en el bienestar de la comunidad, pero sobre todo, en este espinoso concepto de ciudadanía.

Por otra parte, enfrentar la utilización de la teoría es una tarea difícil, cuando muchas de ellas no se comprenden por diversas razones: son nuevas dentro del argot cotidiano, no son atractivas porque plantean una serie de elementos densos que no permiten reconocer lo sencillo o lo esencial. De ahí que, la construcción del sustento teórico fue un trabajo arduo por la complejidad de los constructos investigados, sobre todo, porque hay que desmarcarse de los modelos que han acompañado el transcurso de la vida, en los que se ha creído y de los que se han visto resultados, no obstante, no son la herramienta adecuada para lo que se pretende encontrar.

Es así como, el desafío de interiorización se convirtió en una odisea que marcó hitos, pero sobre todo, permitió el rescate de aquello guardado durante mucho tiempo, por no arriesgarse a la transgresión del modelo: atreverse a escribir, enfrentando la responsabilidad de lo que se dice o se piensa.

En ese trasegar teórico, es inquietante la carga significativa y las implicaciones de algunos términos como libertad, democracia, poder, política, civilidad, corresponsabilidad, en la concepción de la ciudadanía, toda vez que cada uno le proporciona elementos o espacios para que se desarrolle su esencia y razón de ser; a su vez, son múltiples los autores y estudiosos que desde diferentes ópticas aportan a su comprensión y análisis, lo que hace más compleja la tarea teórica, empezando porque el concepto de libertad en su dimensión tiene una gama de acepciones, desde aquellas que le otorgan la virtud de considerarse sin ataduras, hasta aquellas que la supeditan al límite que imponen los otros y en todos, hay un criterio de verdad dentro de la misma subjetividad.

El sujeto planteado en esta investigación es el que posee unas características propias, como titular de derechos y deberes, un ser racional, con capacidad para decidir. De allí, la inquietud frente a lo que sucede con el individuo que es sometido, humillado o reducido a la mínima

expresión, a causa de los actos violentos que padece por cuenta de otros individuos cuyas razones en nada o bajo ninguna circunstancia justifican su accionar. Los recuerdos se refieren a esos hechos, a esos actos, pero también a aquello que se dejó de vivir, de disfrutar, a la vida que se trastocó.

Como ciudadano, es el sujeto que ejerce sus derechos y asume deberes en una perspectiva de conciencia social, en la que su papel es preponderante para la sociedad en la que se desenvuelve. Un alto porcentaje de las personas sobrevivientes tenían una connotación en su territorio y fue una de las razones para ser agredidos, expulsados de su territorio o perdido a su familia, sus bienes y su lugar en la comunidad; eran ciudadanos que ejercían su ciudadanía, desde algunas de sus dimensiones, su actividad de liderazgo o protagonizaban en el territorio algún tipo de accionar económico, político, religioso o social, de allí el impacto en sus vidas y en las de sus familias, al enfrentarse a entornos desconocidos y sin el reconocimiento que tenían en su lugar de origen.

6.4 Memoria, Ciudadanía y Época.

Esta ciudadanía trae un bagaje que se adhiere a una década que supera los límites de sus años y que se convirtió en una franja emblemática que es una expresión de libertad en la que los acontecimientos más significativos reflejan su presencia o la necesidad de la misma, enfrentado esto con la dureza del conflicto, con la lucha bipartidista, con el surgimiento de los movimientos insurgentes que se abanderaron de una lucha por la equidad social, que cooptaron la música protesta como su expresión y poco a poco se alejaron del objetivo inicial, hasta confundirse con todo aquello que combatieron y generaron una gran frustración porque perdieron el sentido de su lucha.

Acontecimientos como la expresión musical que significaron los Beatles para la época y la estela de inspiración como una expresión de rebeldía y libertad, las bandas rockeras como los Rollings Stones, el inicio de la era de la Revolución Cubana y el surgimiento de la nueva trova; los esfuerzos por darle fin al Apartheid, la Primavera del 68, la llegada del hombre a la luna, acontecimientos de gran trascendencia en la humanidad que inciden en la comprensión e interpretación del concepto de ciudadanía desde el cual se aspira hacer la lectura de nuestro tiempo y el impacto en la vida de quienes pertenecemos a esta generación.

La ciudadanía tiene un escenario natural que es la democracia, modelo organizativo de la sociedad, donde el papel protagónico del ciudadano tiene resonancia para hacerla efectiva y sobre todo, la manera como se asume la responsabilidad de serlo; siendo necesaria una interpretación desde la perspectiva de los acontecimientos mencionados anteriormente.

En este camino de trabajar al sujeto, a la memoria y a la ciudadanía, el conflicto lleva a pensar en el concepto de libertad, de democracia y para ello se buscó el respaldo e ilustración de la mano de personajes de tanto reconocimiento como Adela Cortina y su contemporáneo Fernando Savater, por los aportes a la interpretación de la ciudadanía, la educación, la política y la libertad, en sus diferentes obras y tratados. A este dúo español lo complementa Antanas Mockus, como la expresión colombiana que ha hecho realidad esos discursos, especialmente porque, hace parte del entorno objeto de investigación.

Coincidentalmente los dos primeros (nacidos en el mismo año 1947) españoles de nacionalidad e interesados por la ciudadanía, aportan en su visión de la ética, en su concepción del discurso sobre la ciudadanía pero siempre asumiendo la posición que el individuo es responsable de lo que sucede a su alrededor, que está en su mano la transformación de su entorno

y por ende, es la convivencia la que hace del ser humano el generador de múltiples situaciones que siempre podrán ser mejores si se revisten de una ética civilista y democrática.

Por su parte Mockus, es la evidencia que es posible hacer realidad el discurso de los anteriores pensadores, como una opción de vida y viabilidad de múltiples expresiones que acompañan modelos metodológicos basados en la práctica, la experiencia, la observación, la constancia, la insistencia, el ejemplo, entre otros comportamientos y actitudes, para generar la construcción de una cultura ciudadana que incluya principios y valores para el mejoramiento de las relaciones interpersonales y la perspectiva de vivir desde el respeto a la diversidad, bajo la premisa que la vida es sagrada.

Es así como, es interesante el planteamiento de Adela Cortina (2013) en su libro “Para qué sirve realmente la ética”, término cuyo origen griego, significa carácter; el carácter de las personas, lo que pone en un gran dilema, porque hay tantas formas de entender la ética como hay personas, pero hay unos mínimos, unas características y es en aquellas en las que se forja el discurso de la ética y la moral.

La ética, como componente fundamental para la convivencia requiere la presencia de la compasión y la justicia, en donde se considera al otro como un interlocutor válido (Cortina, 2013). Para que el ciudadano actúe desde su esencia y se proyecte desde la percepción de la necesidad de buscar unos mínimos de justicia y unos máximos éticos. Estos aspectos, son importantes cuando se relaciona la memoria y la ciudadanía, por cuanto, el sólo hecho de recordar, traer al presente lo que causó dolor, necesita que el otro, el receptor del relato, se encuentre en actitud receptiva, solidaria y compasiva. A su vez, el sobreviviente, al realizar su relato, debe rescatar todo el sentimiento, la expresividad de lo humano, para que su decir, sea una

oportunidad para reconstruir con sentido, aquello que no hay que olvidar, lo que debe recuperarse de un pasado que debe ser magnánimo con una sociedad tan golpeada.

A su vez, el aporte del pensamiento de Savater (1999), tiene una gran importancia en esta investigación porque es uno de los filósofos que volvió cercana y comprensible la filosofía, intentando que su interlocutor, presente en sus lectores, sienta que hay un diálogo como parte de su comunicación y por tanto se identifique con las situaciones para hacer realidad el discurso filosófico sobre la ética, la política y la educación.

Por su parte, Mockus, A. (1995) aporta con un discurso que posibilita realmente una contextualización de dichos conceptos y asume la ciudadanía como un estado mucho más real y vivo, porque las últimas generaciones de colombianos y colombianas, vivimos la transformación de la cultura ciudadana, una metrópolis como la capital colombiana, en contra de todo pronóstico y su proyección sigue dirigiendo la dinámica de otras ciudades, que ven válido recuperar la visión en la que el individuo se convierte en el protagonista para la construcción de su mundo, considerando que desde su gestación adquiere a través de sus padres las primeras instrucciones para la convivencia y es en el seno del hogar donde se forjan las primeras líneas del comportamiento ciudadano.

Algunos aspectos identificados en la metodología implementada por Antanas Mockus para la construcción de ciudadanía, permiten el rescate de estrategias que pueden tornarse útiles por su esencia, en donde cada uno es la base de un compendio de comportamientos y compromisos con sí mismo y con los demás, en la medida en que no basta con recuperar la memoria, sino aprender de ella para forjar una sociedad con futuro; para Antanas Mockus (2002) hay una disparidad entre la cultura, la ley y moral y él desea cambiar la moralidad de la gente, su idea inicial es reeducar a la gente. Para él, la gente tira la basura en las calles porque es moralmente

aceptado o actúa con violencia porque la sociedad no lo condena. La experiencia bogotana indica que las personas dudaron que las estrategias implementadas pudieran transformar una población a través de las tarjetas de colores blancas y rojas con una mano y un dedo pulgar levantado o agachado, el tiempo le dio la razón y muchos colombianos replantearon su comportamiento, siendo uno de los experimentos sociales más connotados.

Se hace entonces imprescindible pensarse desde la memoria. Cómo retomar los recuerdos que valoran al individuo, al sujeto como ciudadano de una comunidad, rescatando aquellas costumbres, comportamientos y normas que le permitían desenvolverse en su cotidianidad con respeto a los otros, construyendo espacios sociales en los cuales existían diferencias de criterios, bandos políticos, pero el contendor no era exterminado, sino que era imperativo que existiese para que admitiese su derrota y se mantuviesen las fuerzas para generar cambios.

6.5 Marcos de la Memoria.

El pensar la memoria como un acto necesario en la fase de reconciliación y de resiliencia hizo que preguntara, la relación del recuerdo individual con el de los otros y fue así como llegué a este concepto de Halbwachs, M. (1965) citado por Díaz, D. A. (2013) en la ponencia de la X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires:

Lo más usual es que yo me acuerde de aquello que los otros me inducen a recordar, que su memoria viene en ayuda de la mía, que la mía se apoya en la de ellos. Al menos, en estos casos, la manifestación de mis recuerdos no tiene nada de misterioso. No hay que averiguar si se encuentran o se conservan en mi cerebro o en una recóndita parte de mi espíritu, donde yo sería, por lo demás, el único que tendría acceso. Puesto que los recuerdos son evocados desde afuera, y los grupos de los que formo parte me ofrecen en cada momento los medios de reconstruirlos,

siempre y cuando me acerque a ellos y adopte, al menos, temporalmente sus modos de pensar[...]

Es en este sentido que existiría una memoria colectiva y los marcos sociales de la memoria, y es en la medida en que nuestro pensamiento individual se reubica en estos marcos y participa en esta memoria que sería capaz de recordar [...] eso que llamamos los marcos colectivos de la memoria serían el resultado, la suma, la combinación de los recuerdos individuales de muchos miembros de una misma sociedad. Estos marcos ayudarían, en el mejor de los casos, a clasificar, a ordenar los recuerdos de los unos en relación con los de los otros. Sin embargo, no explicarían la memoria misma, puesto que la darían por existente [...] Estos marcos colectivos de la memoria no son simples formas vacías donde los recuerdos que vienen de otras partes se encajarían como en un ajuste de piezas; todo lo contrario, estos marcos son –precisamente– los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad...podemos perfectamente decir que el individuo recuerda cuando asume el punto de vista del grupo y que la memoria del grupo se manifiesta y realiza en las memorias individuales. (pp. 7-11)

Este concepto encuadra en lo que sucede cuando se hace una recuperación de la memoria, para hacer una interpretación, desde una visión más amplia, que permita la comprensión del mensaje y del sentido que pretende o busca darle cada individuo, manteniendo la estrecha relación entre el tiempo y el espacio, como elementos que marcan una trayectoria a los recuerdos, ya sea consciente o inconscientemente, en donde, en muchas ocasiones, son los otros los que le dan explicación a lo que ocurrió o complementan el recuerdo que se mantiene en la memoria.

Quizá sea esa una de las razones por las cuales tanto los textos como las figuras elaborados en los talleres del Colectivo Cartongrafías, se podrían considerar piezas de la memoria y no relatos acabados, en los que las personas víctimas sobrevivientes plasmaron aquello que fue más

trascendental, o quizá aquello que permite hilvanar sus recuerdos y se convierte en el punto para mantener vivo el momento, siendo estas partes de un todo inacabado.

Para Halbwachs (1947) citado por Díaz, D.A. (2013), lo que denominamos memoria:

Tiene siempre un carácter social, ya que cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos, lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje, incluso con razonamientos e ideas, es decir, con la vida material y moral de las sociedades de las que hemos formado parte.

Las representaciones de cada persona sobreviviente en el proyecto de Oficios de la Memoria, son en sí mismas la expresión de un fragmento de una historia, puesto que en el ejercicio no se buscó entrelazarlos sino que se expresen de manera libre. Carecen de aspectos que permitan detectar de manera clara los hechos, pues la intención del ejercicio no es detallar el acontecimiento sino darse la oportunidad de relatar desde su sentir y sin presiones, unos hechos que marcaron en su vida. Por ello, sólo se cuenta con la figura, el relato y el nombre ahí plasmado, así como la Localidad en que viven, sin más detalles. Por tanto, la interpretación intentó encontrar elementos y aspectos sobresalientes que permitieran adentrarse un tanto en su significado, sin la pretensión de un análisis exhaustivo y científico, sino simplemente el reconocimiento que ahí se encuentran claves de nuestro tiempo para la recuperación de la memoria.

Se identifican elementos similares en los dibujos, como la referencia a hechos, fechas, lugares, porque de esa manera se da paso a la metodología del taller en la cual, se inicia socializando lo que es el proyecto del Colectivo Cartongraffas, una experiencia que surge de la recuperación de la memoria en la que se tiene la oportunidad de hacer realidad la publicación de

la voz de las víctimas desde sus recuerdos, permitiéndose expresar sus sentimientos y su dolor, convirtiéndose en una Editorial Cartonera de la Memoria.

Cada uno trabaja con materiales de apoyo como fotografías, libros, mapas, revistas periódicos, realiza un collage o un dibujo, que luego acompaña de un escrito. La figura o dibujo es copiado al linóleo, con el cual se hace la base para luego hacer la litografía y llevarlo a impresión, dejando en suspenso más de una expresión, un sentimiento o algún recuerdo que temen traer a la memoria.

En el taller no hay intercambio de experiencias, porque se busca que cada uno realice el ejercicio de pensarse, recordarse, haciendo uso de expresiones significativas para cada uno; no se cuentan las historias entre ellos sino que cada uno trabaja sus propias narraciones, no obstante, se generan amistades, reencuentros, coincidencias, situación que hacia futuro podría pensarse para la construcción de una memoria colectiva que ofrezca la verdad desde sus miradas y sus recuerdos.

Hay escasas referencias de percepciones sobre el entorno, sus olores, el ambiente; poco se reseñan las sensaciones agradables, se enfatiza en el dolor, la angustia, la soledad, dan poca oportunidad a la esperanza, porque el ejercicio recién inicia y el lastre del dolor impide mirar la luz, no obstante, se mantienen en lo que según Maurice Halbwachs determina como marcos de la memoria, en relación a que no se aleja el relato individual del recuerdo de los otros o de los momentos compartidos con otros, por ello, cada recuerdo está ligado a un sitio, a una época, en la que estuvieron otros, que complementarán la comprensión del momento o revitalizará aquello que se ocultó en la memoria.

En este proceso, los Oficios de la Memoria son la estrategia que toma su nombre, siendo Cartongrafías la seleccionada para este trabajo investigativo, por la posibilidad de reconstruir la

manera como realizaron los talleres de recuperación de la memoria, replicarlo y encontrarse con los protagonistas. Se tuvo la oportunidad de construir un archivo acerca de los acontecimientos desde la palabra de las personas sobrevivientes, acercándolos a uno de los oficios más complejos, el de escribir y expresar gráficamente, sentimientos, sensaciones, recuerdos, miedos, esperanzas y sueños.

En cuanto a la manera como se entiende la historia, el concepto y la vivencia del ejercicio, es poco lo que han avanzado en su interpretación, puesto que obtener el nivel de empoderamiento acerca del alcance implica hacer una cierta pausa, dedicación a una reflexión lenta y profunda, acerca del qué y el porqué, etapa que no se ha iniciado porque se hallan posicionando la experiencia, como una oportunidad de visibilizar sus voces, de ser los protagonistas reales de sus historias, empleando sus propias palabras, desde su propia perspectiva, lo que hace que inviten a otros a darse la oportunidad de reconstruir recuerdos que se han mantenido en pausa y retomarlos para alivianar el alma de los sentimientos reprimidos, sin hacer mayor análisis de la incidencia o el impacto, pero les impulsa la satisfacción de sentirse escuchados, ser considerados autores y protagonistas.

Esta reconstrucción de la memoria aporta a construir ciudadanía para la paz, cuando su realización cuestiona al individuo como sujeto político que tiene la posibilidad de decidir por ser constructor o destructor y cómo nada sucede por azar, sino que existen nociones que indican por qué se actúa de tal o cual manera. Así, después de haber protagonizado los horrores de la guerra y la violencia se espera que haya una reflexión que los lleve a pensarse como artífices de la paz, en el entendido que la paz tiene diversas expresiones, y es posible aportar a ella, utilizando aquellos recuerdos que indican que es posible retomar la senda de una vida sin violencias, destrucción y retomar los conflictos como una oportunidad de transformación necesaria.

En esta etapa de la historia colombiana el concepto de memoria tiene tantas definiciones e interpretaciones que no puede atribuirse a uno u otro sector la autoría o propiedad de su construcción, por la multiplicidad de formas en que se lleva a efecto, dirigidas hacia diferentes objetivos y resultados; por ello es válido inquietarse por algunas experiencias significativas locales y regionales con que se cuenta en la actualidad.

De ahí que, la comprensión y reflexión sobre el significado y relación de conceptos como “memoria” y “ciudadanía”, es un ejercicio al que se enfrenta el país y avanza sin siquiera proponérselo, en la búsqueda de una salida negociada a un conflicto armado que transversaliza la vida de todos los colombianos y de los países que lo circundan y hasta de aquellos que se relacionan de una u otra forma, por cuanto como individuos, como parte de una sociedad globalizada, todo nos concierne.

Se propone entonces, la interpretación de un ejercicio de recuperación de la memoria que emplea construcciones escritas y gráficas de personas sobrevivientes del conflicto armado quienes por circunstancias diversas se encuentran en su trasegar, coincidiendo en algunas experiencias y juntos se impulsan esta estrategia desde sus voces, desde sus sentires, para recordar aquello que fue grato, que fue su vida, recrear la memoria, sanar el alma, reconstruyendo sucesos que cambiaron el curso de sus vidas y de muchos colectivos sociales; se conozcan razones, circunstancias, víctimas, victimarios y no se repitan hechos execrables, vergonzosos y avanzar en la construcción de una paz duradera.

6.6 Sujeto Político y Ciudadanía.

La categoría que mayor relación tiene con las teorías del desarrollo humano es sujeto político; se identifica bajo el criterio de considerarlo como el centro de la investigación en la medida en que

el proceso implica la concienciación al sujeto para ejercer y reconocer sus derechos, deberes y responsabilidades.

Para Baró, I. M. (1991) el sujeto político es: “El ser humano es un sujeto político que se constituye a partir de un proceso de socialización que se da en una relación dialéctica individuo-sociedad orientado a un contexto histórico determinado”.

Para la construcción de esta categoría se debe definir qué es lo político, según lo cual podría considerarse como la distribución del poder en función de la estabilidad y el bienestar de una población determinada, que tiene como interés la satisfacción de las necesidades humanas, así como el mantenimiento del bienestar y de la estabilidad en la población.

Lo anterior implica que, esta categoría requiere de un tratamiento cuidadoso de cada uno de sus componentes, de tal manera que el concepto responda a los criterios establecidos en la formulación de la investigación, sin llegar a una profundización del mismo, pero si, a una claridad en su utilización.

En ese sentido, es interesante lo que plantea Rauber, I. (2003) cuando menciona:

El sujeto se autoconstituye en el proceso mismo de la transformación social, cuyo primer paso es disponerse a emprenderla, para autoconstituirse desarrolla una conciencia concreta de la necesidad de cambiar, se dispone, es decir coloca su fuerza su voluntad para el cambio, finalmente también implica la capacidad para construir esos cambios. Cuando se cobra conciencia, se resiste a esa destructividad que se le impone y se opone a la inercia del sistema, se desarrolla el sujeto, quien además de tomar conciencia de su posición en la estructura social, internaliza esa situación objetiva y manifiesta un interés objetivo y subjetivo en cambiar a su favor.

Seis elementos se identifican en el proceso de constitución en sujeto político, 1) conciencia crítica de la función que asigna el sistema, 2) una voluntad de cambio y asumirse parte de un colectivo que comparte dicha voluntad de cambio, 3) la capacidad para reinterpretar y resignificar

dicha realidad, 5) la formulación de un proyecto, y 6) la acción social con la intencionalidad de transformar dicha realidad.

Este planteamiento da luces significativas de la manera como debe analizarse el sujeto político, por ello, es fundamental el reconocimiento que el individuo posee unas características básicas, las cuales se cualifican a medida que adquiere la capacidad para asumir y actuar en conciencia, con una postura coherente y sobre todo, con la convicción de ser responsable de sus actos con capacidad para deliberar y decidir como personas parte de una comunidad. Es ahí donde inicia la inquietud para adentrarse en un cuestionamiento sobre el ser, la persona, la figura de ciudadano y su representación, sobre todo en contextos de conflicto y posteriormente para la superación de sus afectaciones cuando se produzca un escenario de paz.

Desde la mirada desprevenida de alguien que desea interiorizar en el conocimiento y reconocimiento de cómo debe prepararse a las personas en su actuar y convivir como parte de una comunidad, se inicia una observación en el que las diferentes percepciones permiten una construcción con sus proyecciones y características significantes del ser ciudadano.

En ese orden, se avanza en la reflexión acercándose al concepto de sujeto político, porque se considera de vital importancia pensarse desde esa perspectiva, por cuanto se hace el recorrido desde individuo, como ser único y para el caso que nos ocupa, el individuo sujeto de este trabajo investigativo es la persona, más no cualquier persona, sino aquella que se identifica como víctima sobreviviente del conflicto armado colombiano. Esta persona víctima del conflicto armado tiene una connotación: ser sobreviviente, testigo o protagonista de acontecimientos dolorosos de esta etapa de la vida colombiana que transformaron su vida y la de quienes le rodeaban.

Como persona víctima sobreviviente del conflicto armado es sujeto político, porque esos acontecimientos que se convirtieron en cotidianidad en su entorno, exigen una comprensión desde la dimensión histórica, donde los hechos no deben pasar desapercibidos y él es testigo de primera mano, para que se produzca el reconocimiento, se conozca la verdad, se haga justicia y la historia no vuelva a repetirse. Llega entonces, el momento que actúe y asuma su ciudadanía desde la perspectiva de los derechos fundamentales que le fueron violentados, a fin de que pueda nuevamente escribir una historia donde recupere y garantice por sí mismo estos derechos.

Pero ¿qué es sujeto político?, comparto en su plenitud la descripción que Ignacio Martín Baró (1991) hizo al respecto:

[...] el ser humano es un sujeto político que se constituye a partir de un proceso de socialización que se da en una relación dialéctica individuo-sociedad orientado a un contexto histórico determinado. Pero la construcción de este modelo de ser humano necesita ser observado con detenimiento.

[...] Ahora ¿qué significa sujeto político? Primero se tendría que definir qué es lo político o más bien el ámbito de lo político. Lo político hace referencia a la satisfacción sistemática de necesidades y el mantenimiento del bienestar de una comunidad específica o una población determinada acorde con unas condiciones estables. Entonces la política hace referencia a la distribución de poder en función de la estabilidad y el bienestar de una población determinada. En general el ámbito de la política tiene como interés la distribución del poder en función de la satisfacción de las necesidades humanas así como el mantenimiento del bienestar y de la estabilidad en la población.

Es aquí donde la socialización política se constituye como un proceso dialéctico en la configuración de las necesidades humanas, así como los marcos esquemáticos y valorativos de una población determinada, y en particular, del individuo en concordancia o no con el sistema político operante y a la realidad que le es consecuente. El ser humano es pues un sujeto activo,

puesto que a partir de la socialización, ajusta sus esquemas evaluativo-valorativo con respecto a una realidad introyectada en el contexto determinado en el que habita, representando las necesidades que pretenda satisfacción en una escala de valores de una u otra forma estando en concordancia o no con el sistema político en interacción.

En esta investigación, se hace una lectura de las narraciones y un acercamiento a sus figuras o gráficos, tratando de reconocer algunas características o experiencias pedagógicas o metodológicas, del ejercicio realizado por un grupo de personas víctimas sobrevivientes del conflicto que vienen recuperando con su esfuerzo dimensiones y competencias de la ciudadanía, que si bien pareciera utópica, se convierte en realidad cuando el individuo asume que es sujeto político, que debe formarse como tal y ejercer en su totalidad para ser merecedor de la distinción de humano.

Además del interés personal y profesional sobre el tema, se destacan los esfuerzos que desde diferentes instancias, organizaciones y personajes se ha hecho sobre temáticas relacionadas con ciudadanía y memoria, razón por la cual este es un aporte a esa preocupación, con el deseo de recoger elementos que puedan ser utilizados de manera sencilla por los interesados en experiencias significativas que revelan construcciones que aportan a la comunidad.

La identificación del ciudadano como el protagonista de la modernidad es uno de los desafíos que día a día genera más expectativas, por la tendencia a creer que la ciudadanía es una categoría que se activa sólo en las acciones relacionadas con el proceso electoral y de gobierno, dejando de lado lo que el concepto ciudadanía como tal encierra.

La tipificación de los elementos o características que el individuo de manera inconsciente vivencia como ciudadano, en la interacción con su entorno, permite el reconocimiento oficial de la ciudadanía como el alcance de la madurez como persona, al ser registrado como tal, por la

adquisición de su mayoría de edad y su capacidad para ejercer derechos y asumir sus deberes o responsabilidades en consonancia con la Ley 12 de 1977, por la cual se fijó en Colombia, la mayoría de edad a los 18 años.

Entre las características de la ciudadanía está la capacidad para ejercer la libertad, sin embargo, es una de las más difíciles por la carga de responsabilidad que posee; es la comprensión y esencia de la libertad y los elementos que la constituyen para que su ejercicio sea la expresión real de la misma, sobre todo en una época en la que el ciudadano ha hecho de la libertad la disculpa para transgredir normas elementales o justificar actuaciones indeseables.

El interés en esta investigación estuvo en conocer la experiencia de recuperación de la memoria, buscando elementos que reafirmen la ciudadanía en una problemática que requiere atención porque se hará necesaria la deconstrucción de costumbres, creencias y tradiciones basadas en una interpretación poco acertada y asertiva de los conceptos de memoria y ciudadanía, que a su vez, contrarreste los comportamientos que contradicen la esencia de los mismos y muestran la necesidad de retomar un sentido más afortunado si se quiere, de la formación de ciudadanos con sentido objetivo y humanístico.

Preguntarse entonces, por el quehacer para concebir el discurso de memoria y ciudadanía es una inquietud cuya respuesta podría ser sencilla, pues bastaría actuar en consonancia a la esencia del ser humano, o por el contrario un gran desafío, asumir el cuestionamiento a lo que hace u omite.

6.7 Actores Sociales, Memoria, Paz, Reconciliación.

En el Centro de Memoria Paz y Reconciliación se han publicado varios trabajos investigativos que se referencian para comprender el por qué personas víctimas sobrevivientes no se ven

reflejadas en algunos de ellos, a pesar de haber sido contruidos desde sus relatos, sin descartar ni demeritar el valor histórico o literario de los mismos.

La obra de Esguerra Villamizar, Lola Viviana: “Cronología del desencuentro (1996-2012). Tres lustros del acuerdo humanitario”, publicado por el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación en agosto de 2014; relata los hechos sobre el llamado acuerdo humanitario, en el que las FARC – EP negocian con el Gobierno Colombiano la entrega de los policías, políticos y ciudadanos extranjeros, secuestrados en once tomas guerrilleras y un sinnúmero de actos de secuestro, utilizando el secuestro como arma de guerra, herramienta de lucro, mecanismo de presión contra el Estado y una de las tantas forma de financiación de actividades ilícitas y chantaje.

Cuenta la historia del desacuerdo que tuvo lugar entre los distintos Gobiernos de turno y la guerrilla de las FARC - EP, en relación con los secuestrados durante quince años y ocho meses, comprendidos entre agosto de 1996 y abril de 2012 [...] reúne los casi dieciséis años transcurridos durante esta porfía entre las FARC - EP y los Gobiernos de Ernesto Samper, Andrés Pastrana, Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, cuando la libertad de sesenta y un colombianos estaba sujeta no al pago de una cierta cantidad de dinero, como sucede en los casos de secuestro extorsivo económico, sino a un canje de secuestrados por guerrilleros presos [...] contiene recortes de prensa, fotos, caricaturas y demás testimonios de esta tragedia, tras la cual regresaron a casa cuarenta y dos de los sesenta y un canjeables. (Esguerra, L. V., 2014)

Si bien, es un testimonio de una de las más duras etapas de la guerra en el país, las víctimas sobrevivientes lo consideran un tanto ajeno a su realidad porque gran parte de la historia es una interpretación subjetiva de la autora, sin demeritar por ello su calidad, sin embargo, las voces de las víctimas, no se identifican claramente.

Otra de las publicaciones es una compilación realizada por el Proyecto - Colectivo de Estudios e Investigación Social, CEIS. “De la tierra al olvido y otras historias de mujeres en medio del conflicto”. Se inició como una búsqueda de historias al interior del conflicto armado y fueron encontrando historias sobre las mujeres en las que reconocían el desproporcionado impacto de la guerra, lo doloroso de los múltiples dramas y lo vulnerable de las mujeres por causa de su condición femenina y la frecuencia en la que las protagonistas eran víctimas mujeres:

Las mujeres representan otro de los grupos particularmente impactados por el conflicto armado. Si bien las cifras permiten afirmar que nueve de cada diez víctimas fatales o desaparecidas son hombres, es justamente en las mujeres sobre quienes recae el peso de la tragedia producida por la violencia, “a indagar otras historias que, desde el periodismo y desde la investigación sociológica y antropológica, hubiesen dado cuenta de esa relación mujer-conflicto-guerra-paz”, “pequeña selección arbitraria, ya que consideramos que todos los relatos y su expresión periodística tienen el valor fundamental de acercarse a la voz de aquellas protagonistas que, por diferentes circunstancias, han tenido que hacerse cargo de una Guerra cuya responsabilidad recae, de manera fundamental, en la inoperancia y la corrupción de la clase dirigente colombiana. (Manrique, M., 2014)

Es una publicación de relatos realizados por jóvenes de las localidades de Bogotá, quienes contaron sus historias y luego fueron organizadas desde la lógica de los compiladores, haciendo la salvedad que intentaron publicar todo lo que recopilaron pero debieron seleccionarlos, dejando de lado varias historias, lo que les hace sentir que fallaron con quienes contactaron.

José Antequera Guzmán: Detrás del espejo. Los retos de las comisiones de la verdad. Febrero de 2014. Es una recopilación de reflexiones y análisis sobre los que son, han sido y deben ser las comisiones de verdad en Colombia, el papel que deben desempeñar, su significado,

pero también la utilización que se hace de ellas, la cual no siempre lleva al verdadero sentido que la comunidad tiene sobre las comisiones. Este tema, si bien es cierto es de vital interés para las víctimas, no ha tenido el tratamiento ni la reflexión necesaria desde ellas, por tanto, se convierte en una voz ajena a su realidad y no expresa su sentir. Asimismo, no se centra en la memoria, sino en la utilización que se hace de la información obtenida.

González-Posso, Camilo (2012). Memorias para la democracia y la paz: veinte años de la Constitución Política de Colombia. Conmemoración de los 20 años de la Constitución. Corresponde a una serie de escritos en los que los autores analizan el trasegar de la nación en los veinte años de la aplicación de la Constitución Política, sin descartar los hechos que acompañaron su promulgación, así como la visión de quienes desde las diferentes posiciones políticas e ideológicas rescataron el esfuerzo por darle al país una oportunidad para estrenar una faceta de la democracia. No es un tema de gran interés para las víctimas, quienes recuerdan el suceso pero no es significativo o crucial en los acontecimientos que traen a su memoria, porque en su realidad la Constitución Política no generó un cambio en la crudeza de la guerra; algunos, no tienen claro la diferencia en el país con el cambio de la Constitución.

Jiménez-Suárez, Juan Carlos (2014) Compilador de “Rompecabezas de la memoria. Aportes a una comisión de Verdad” publicado por el Centro de memoria paz reconciliación. Reflexiones y documentos aportados en los informes de comisiones de estudio desde el año 1987 a la fecha, en eventos realizados en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación en su proceso de construcción. El repaso se realizó con fines pedagógicos y en la búsqueda de un norte para la acción del Centro en su fase inaugural. En esta compilación, se llega hasta la efervescencia de las memorias en la última década, que contrasta con lo ocurrido en los cincuenta años anteriores.

Otros autores cuyas obras han sido publicadas por el Centro de Memoria Paz y Reconciliación son:

Romero-Ospina, Roberto (2012) “Unión Patriótica: expedientes contra el olvido. Centro de Memoria, Paz y Reconciliación”. Segunda edición. Recopilación de la historia del genocidio.

Adriana Serna Dimas, Diana Gómez Navas. Cuando la historia es recuerdo y olvido. Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.

Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Debates de la Memoria Aportes de las organizaciones de víctimas a una política pública de memoria. Investigación del Centro de Memoria.

De Cartagena a Tumaco. Un viaje por las memorias. Colombia. Pineda, V. & García, H. (2012).

En su mayoría son de carácter descriptivo y con reflexiones y análisis de los autores, sobre hechos específicos o épocas determinadas del conflicto armado en el país.

7. Meta Lectura Metodológica.

En el transcurso de la Maestría, recibimos aportes significativos desde cada materia con los diferentes docentes, lo que permitió una construcción metodológica e investigativa a varias manos y voces, enriquecida a su vez, con el intercambio entre los y las maestrantes, dadas las diferentes profesiones y la diversidad existente en el grupo. El currículo de la Maestría, da lugar a adentrarse en un campo que para la mayoría fue novedoso, no así para otros que en un principio no encontraban sentido o explicación a la manera de tratar lo referente a la diversidad, haciendo del aprendizaje un proceso más interesante por las diferentes posturas y comprensiones de los participantes.

En el módulo Perspectivas del Desarrollo Humano, con la docente Claudia Esperanza Cardona, se obtuvieron las bases para iniciar el proceso pedagógico de la maestría con el sentido de una formación con una profundidad que exige, el conocimiento de conceptos acerca del individuo en su contexto social, su interacción y la influencia del ambiente, como parte de las teorías dialécticas, que explican la conducta del individuo.

El docente Mario Mejía en modernidad Positiva orientó el análisis y contextualización del papel del individuo en su época, la perspectiva desde la cual cada uno visualiza su entorno y cómo sus apreciaciones y concepciones inciden en su lectura para la construcción de sentido. Este concepto se complementó con el docente Arles Fredy Serna en Modernidad Sistémica Compleja, con quien se materializa el concepto al buscar la forma de reflejar en un fractal el problema de investigación, haciendo más visible aquello que es la inquietud, el interrogante frente a una realidad que busca respuestas.



Imagen 3 Ejercicio de Fractal en el Módulo Modernidad Sistémica Compleja. Fuente: Trabajo individual en el Módulo.

La sensibilidad se percibió y se volvió vital con la docente Paula Andrea Restrepo trabajando Experiencias sensibles a la diferencia, con quien a partir de una serie de actividades, recobramos el sentido de mirar con el alma, de percibir la diferencia como una potencialidad, aportándole a la construcción de la investigación en la manera como se debe abordar el lenguaje, las expresiones y sobre todo, el significado de los signos.

Por su parte, en el Módulo Filosofía de la diversidad II con el docente Wilman Rodríguez, se enriqueció el análisis político y las diferentes perspectivas para asumir el trabajo investigativo como una construcción en la que cada uno se ejercitó en el análisis e interpretación de paradigmas acerca de la educación y la comprensión e interpretación de la historia, propiciando reflexiones sobre los discursos que creamos y cómo apropiamos otros que ni siquiera los comprendemos.

Así, se desarrollaron aprendizajes que le impregnaron a la formación en la maestría, elementos reveladores para la construcción de un concepto o una definición sobre diversidad y metodología, con lo cual se dio paso al proceso metodológico en sus diferentes momentos:

1. Rompiendo esquemas. El Inicio de formación en la Maestría de Educación desde la Diver|sidad, fue un desafío a enfrentar conocimientos y métodos que rompen el esquema tradicional del aprendizaje, del quehacer, del pensar, el sentir y el disentir; una aventura que permitió irrumpir en un contexto que la educación tradicional ha negado o mitificado: la construcción de conocimientos y teorías desde las vivencias, que refrenden la capacidad de crear. Fue una experiencia significativa que permitió la contrastación entre lo aprendido, novedoso y comprometido.

Es en el acopio de experiencia, donde el método rompe la relación y se convierte en una aventura, porque lleva a la búsqueda de respuestas desde la comprensión cotidiana, desde la aprehensión del entorno, desde la relación que tiene el ser parte de una época, que marca el segmento que constituye nuestra vida e invita a que confluyan los imaginarios, indagando razones y explicaciones posibles, no necesariamente, obtenidas en un laboratorio.

De ahí que, este ejercicio de aprendizaje metodológico, inició con la valoración de las vivencias de cada uno y cada una, con una retrospectiva sobre la vida y el encuentro de los hitos que marcan la existencia, siendo éstos los que orientaron de una u otra manera el quehacer, el pensar y el sentir, en la medida en que cada individuo responde y actúa acorde con la forma como le afectan los sucesos, le generan inquietudes o irrumpen con novedades en su cotidianidad.

La sensación que cada uno tiene experiencias significativas para compartir, hizo de este aprendizaje algo interesante, sobre todo, porque no siempre la academia admite que el individuo

común y corriente tiene un bagaje, por el contrario, intenta borrarle sus vivencias e imponerle métodos y estructuras que poco o nada coinciden con las expectativas construidas frente al saber. De esta manera, el acercamiento a la investigación fue más atractivo, interesante, menos agobiante, en la medida en que teníamos qué aportar, éramos parte de la investigación, pero a la vez, no había imposición para definir el quehacer investigativo, sino el interés que iniciemos, cuestionando o preguntando porqué, observando el entorno, haciendo miradas retrospectivas, revisando el quehacer cotidiano, respondiendo a inquietudes que no se habían enunciado porque se creía que no eran válidas, en fin, un proceso de aprendizaje investigativo que dio paso a una deconstrucción, para hacer el intento de investigar con pasión, con conciencia, con sentimientos, sin la preocupación de la presión, no por ello, con una carga de responsabilidad mayor, toda vez que el producto investigativo es el reflejo del esfuerzo y capacidad para proyectar lo aprendido y comprendido.

2. Hacia un nuevo modelo metodológico. El Método histórico crítico inició descubriendo la necesidad de pensarse en individual, de sentirse como sujeto, de reflexionarse como protagonista de la investigación, como responsable del quehacer y los resultados. Exigió que se asuma una posición que implicó pensarse en las discrepancias y consecuencias de lo dicho y lo hecho, pero a la vez, la búsqueda de respuestas o posibilidad de formular preguntas; de tal manera que, se convirtiera en un proceso inacabado, dinámico, flexible y por qué no decirlo, vivo.

En ese escenario, se dio lugar la formación a profesionales desde lo investigativo que nos involucró y comprometió en todas sus dimensiones, que nos orientó hacia posibilidades no previstas, caminos no planeados, pero requeridos, para ofrecer productos significantes y a la vez vivenciales.

Esta nueva postura frente a la investigación permitió el acercamiento, desde diversas miradas, considerando que hay una invitación en la que el aporte personal, las visiones y las contradicciones, tendrían validez, pero a la vez, la posibilidad de incluir aspectos novedosos, siendo enriquecedora la experiencia para quienes miraron la investigación como un campo ajeno o difícil para acceder.

3. Desintoxicación teórica y resignificación de la experiencia. Se hace un merecido reconocimiento a la variada, enriquecedora y generosa bibliografía con que se orientó el proceso de aprendizaje por parte del docente Ph. Germán Guarín Jurado, por ello, se recogen los apuntes concernientes a los autores recomendados y algunas notas recogidas sobre cada uno, algunas inconclusas, porque son la recopilación de apuntes de clase.

Uno de los primeros recomendados fue el ensayo “Las fronteras de la escuela” de Javier Alfredo Fayad Sierra (1998), quien basado en la teoría de Habermas plantea: “Es la teoría de la acción comunicativa en la que se inspira una metodología, teniendo en cuenta las disciplinas reconstructivas”.

A su vez, recomendó a Fernando Savater (1999) en “Las preguntas de la vida”, quien despoja a la filosofía de la veneración e invita a que la construyamos desde las preguntas propias, haciendo que no se repita un libreto sino que se empiece por construir uno.

Con Hugo Zemelman Merino (1998). “Sujeto existencia y potencia”. El reconocimiento de la necesidad de conciencia, da señales metodológicas claras concernientes a la visión del sujeto como sujeto social y sujeto colectivo. Los hechos de la dictadura chilena, el pensamiento crítico. “De alguna manera lo estamos haciendo mal”, desde la perspectiva del saber teórico y epistémico.

En Sebares, F. E. (2013), encontramos a Eric Hobsbawn: Historia del siglo XX. Quien nos invita pensarnos y a “Ser testigo de la época”, al narrarse como viajero atento de su tiempo.

Desde el discurso de Marramao (2011): La pasión del presente, Semióticas del presente. Es un acto filosófico, reflexivo, de pensamiento. Re-solución, que vale la pena detenerse a revisar para complementar con elementos necesarios para asumir el método histórico crítico.

Una recomendación interesante es escuchar a Aida Pilcué, lideresa indígena caucana: Al principio fue la palabra... cada víctima tomaba una palabra. Al llegar a esta parte, se observó que hay muchos teóricos hombres [...] ¿y la mirada de las mujeres? Se plantearon conjeturas, pero no se hizo una reflexión profunda. Conozco a Aida Pilcué, he compartido con ella algunos espacios de formación y capacitación, he hecho que me sintiera, parte de la historia y comprendí que mucho de lo que construimos como lideresas en y con las comunidades no se ha escrito, sin embargo, es lo que genera dinámicas y transformaciones sociales, con las cuales y desde las cuales somos protagonistas.

Es entonces con Hannah Arendt que se da respuesta a algunas preguntas alusivas a las mujeres; aunque ella se refiere a su tiempo, hay grandes verdades que aún se mantienen a pesar de la modernidad: qué es la política, la promesa de la política, la diversidad como construcción y comprensión de la pluralidad, en donde la palabra pluralidad se vuelve central. La política es la experiencia de la pluralidad entre los diversos, el papel y la participación de las mujeres en la política y la filosofía.

Según Celestin Freinet citado por García, R. (2010) se encuentran afirmaciones acerca de que “no puedo enseñar lo que no he hecho o he practicado”. Comprendernos en el sentido de la vida y de la muerte, en el hecho de nacer y en rol que desempeñamos, como unidad metodológica, su objetivo es darle sentido a la vida a lo que somos, hemos sido en el trayecto

existencial, lo que hace parte de una configuración pedagógica para dar respuesta a necesidades educativas.

Madriz, G. (2000) nos cuestiona sobre qué pasa con la vida de cada uno de nosotros, ¿qué pasa cuando nos tenemos que fijar en lo que somos, en lo que fuimos, en lo que seremos? Hace significativa la autobiografía de los estudiantes y la manera como debe incluirse en el proceso educativo, para que se valoren las vivencias, las experiencias de cada uno y se enriquezca el aprendizaje con lo vivido.

De igual manera, la orientación se encaminó hacia otros pensadores como: Hegel, Ernesto Sábato, Pichon Riviere, Sigmund Bauman, Clifford Geertz, Victor Frankl, Edmund Husserl, Leopoldo Zea, Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Ernest Casirer, Maurice Halbwachs, Carl Jaspers, Boaventura de Sousa Santos, Enrique Dusell.

Estos autores, refrescaron el conocimiento y propiciaron una manera diferente de adentrarse en el trabajo investigativo, con lo cual, se dio paso a una experiencia en la que los términos, los contextos alcanzaron un nuevo significado redimensionando la realidad en la cual se ejerce la profesión, se convive con los otros, relacionando así el conocimiento con la cotidianidad.

4. Carácter fenomenológico del método. Para el ejercicio de interpretación de recuperación de memoria, se buscó determinar el lugar del sujeto en su tiempo histórico, en su propia época, cómo coincide la vida con el tiempo que vivimos e indagar cómo cada uno estamos situados en el presente histórico, en la época actual; el sujeto de la investigación somos nosotros mismos. Se escribió el testimonio de vida frente al presente, cómo somos parte de la historia, la que incide en nosotros construyendo una visión del mundo, pero a la vez, los efectos en lo que hacemos,

pensamos y decimos, por ello, al elaborar la corpobiografía como ejercicio académico en la Maestría, se hizo alusión a lo que somos en la época, teniendo en cuenta:

1. Cómo construimos problemas estructurales de época
2. Por qué nuestra condición de sujetos es un problema metodológico
3. En nuestra condición de sujetos cómo hacemos análisis social del presente
4. En nuestra condición de sujetos, con qué estados de ánimos pensamos el presente, con qué afectaciones lo analizamos.
5. Qué tan sujetos de época somos,
6. Cómo somos sujetos de época
7. Qué significa ser sujeto en el criterio investigativo
 - ✓ El sujeto hace análisis social del presente
 - ✓ El sujeto identifica claves de lectura para hacer análisis
 - ✓ El criterio investigativo y el modelo metodológico

A su vez, Se construyó un primer análisis interpretativo de información desde cuatro estrategias:

- ✓ Las primeras entrevistas, los primeros conversatorios, entrevistas a profundidad (expertos y colegas), Conversatorios con grupos focales y distintas narrativas. Lo anterior a fin de realizar una lectura desde la subjetividad
 - ✓ Semiótica del Presente.
 - ✓ Connotaciones biográficas
 - ✓ Hermenéutica – Fenomenología - Semiótica

La revisión de antecedentes llevó a la elaboración de 10 fichas técnicas con resumen ejecutivo, incluyendo justificación en cuanto a pertinencia social, histórica, teórica y

metodológica que aportaron a la problematización y objetivos del proyecto investigativo; teniendo en cuenta que toda experiencia del presente es externa e interna y la investigación es una construcción de experiencias del mundo, de realidades, desde la ética y la pedagogía, identificando claves de lectura, construyendo preguntas vitales:

- ✓ ¿Quién soy?
- ✓ ¿Quién eres?
- ✓ ¿Quiénes somos?
- ✓ ¿Qué podemos decir de nosotros mismos?
- ✓ ¿Qué testimonios podemos dar o hacer de nuestra propia vida?
- ✓ ¿Qué preguntas se hace el narrador desde su expectativa?
- ✓ ¿Cuál está siendo la emergencia del proyecto de investigación?
- ✓ ¿Qué veo yo que otro no ve?
- ✓ ¿Está siendo abismal nuestra pregunta?

Se continuó con el análisis de la experiencia existencial, histórica y social a partir de una objetivación de la experiencia externa, una lectura situacional del narrador frente al problema, partiendo de una descripción comprensiva e interpretativa de la situación problema del narrador.

Finalmente, Se realizó una lectura de contexto social y una lectura de la época, identificando y reconociendo en qué época de sentido se sitúa el narrador, haciendo uso de una metodología empleada por Madriz, G. (2000) sobre la autobiografía. Para ella, estamos en sociedades del miedo y estamos en tiempos de información, donde la situación problema es que nos negaron las posibilidades de intercambiar experiencias: el miedo a sí mismo, a la lógica moral y el miedo a la lógica del poder científico, a las gramáticas de la verdad; tiempos de los medios de comunicación, donde es más fácil que leernos a sí mismos. Lo anterior permitió

generar su propia escritura de memoria sobre la experiencia de participación y registrarla a partir de la vivencia.

El método histórico crítico, es la estrategia de índole metodológica y fenomenológica, porque lee la constitución de la experiencia desde la intersubjetividad hermenéutica, hace una reconstrucción de sentido de las historias de vida y la construcción de un problema, dando cuenta de cómo estamos organizando el problema estructural, cómo el método histórico crítico nos involucra como sujetos dentro del método, y relacionamos el sujeto en el método de investigación.

Este método tiene diferentes narrativas cuya razón de ser es comprender el sentido de la vida y de la muerte o comprender ese mientras tanto que hay entre el nacer y el morir; a través de las narrativas damos sentido a la vida, a la muerte y al nacer, de ahí la importancia de los propios relatos, porque no puedo pedir los relatos de otros si no he construido mis propios relatos. De allí la importancia de hacerse preguntas de sentido, que permitan la identificación de ideas fuerza, que se constituyan en el eje de rotación y de significados que lleve al reconocimiento de los signos de nuestro tiempo y su efecto en nuestra vida y en el entorno.

A partir de ese reconocimiento y ubicación acerca del problema, acerca de quién soy en relación con lo que hablo y pretendo investigar, se avanzó en la transformación de colocarnos en nuestra realidad, reconocer qué estoy haciendo mal y por tanto refundarnos, para recolocarnos. Somos producto de la historia, somos historicidad, sujetos históricos, por ello es preciso restituir la pasión por el conocimiento, tener la capacidad de crear nuestros propios conceptos, de comprender y asumir apologías y rechazos, descubrir la faceta del escritor y sus fantasmas, la afectación como reclamo de amor y la capacidad de expresar afectos y sentimientos, para así, enfrentarnos a la investigación.

6. Elaboración colectiva. La reconstrucción fue interesante; el recuento colectivo de cómo en grupo aprendimos a pensarnos como investigadores, permitió rememorar los ejercicios, las lecturas, las inquietudes y explicaciones que surgieron en el proceso de aprendizaje. Para cada uno y una de nosotras tuvo una gran importancia y trascendencia en la medida de asumarnos en el rol de creadores de conocimiento o de al menos intentarlo, en una dinámica que transcurría en cada semestre, la cual se describe a continuación:

Semestre I: Se inició con la elaboración de la propuesta de proyecto y para ello construimos relato sobre lo que nos había pasado; identificamos elementos para pensarnos en primera persona, la investigación y los signos de nuestro tiempo y creamos las historias de vida: afinidades, signos de nuestro tiempo, afinaciones; encontramos palabras menores – palabras ingenuas, así como afectaciones: signos de época – ideas fuerza – idea – concepto – categoría. Se rastreó en la experiencia y vivencia del investigador, recordando nuestra propia historia y construyendo un problema histórico referente a nuestro período vital.

Semestre II: Teorización: acerca del concepto de modernidad. Edad histórica donde alcanzamos la mayoría de edad por cuenta de la razón – autonomía de la razón que nos libera de sombras, de autoritarismos, de dogmas, absolutismos. Mayoría de edad racional.

Época de sentido – signada por aspectos o acontecimientos cruciales: Claves de nuestro tiempo, de lectura de la modernidad, como un problema metodológico, como promesa o proyecto inconcluso. Nuestra experiencia de vida en el presente, lo que nos ocurre con sentido, haciendo relación desde la historia de vida a la teoría, para ello se emplearon documentos de lectura para el encuadre metodológico: la pasión del presente de Giacomo Marramao y necesidad de conciencia de Hugo Zemelman, Historia del Siglo XX por Hosbawm, Quién eres, quién soy de

Gladys Madriz. Se construyó un testimonio de vida de nuestro tiempo, se buscaron 10 antecedentes para el uso crítico de la teoría y se realizó la estructuración del problema.

Semestre III: Se realizó el trabajo de campo, a partir de la construcción del campo de observación, el análisis interpretativo de textos narrativos, reflexión sobre la situación problema: experiencias psicológicas, afectación estructurante, pasión instituyente, huellas de vida o de sentido, sentimiento compartido, co – afectaciones y lectura de época, para la elaboración de un texto narrativo que refleje la respuesta al problema estructural.

Semestre IV: Se hizo una revisión del proceso metodológico, desde la construcción de conocimiento, producción de teoría y consolidación del pensamiento categorial, para la presentación del informe final y el artículo científico y se revisaron los productos elaborados por cada uno de los maestrantes, haciendo su relación con el aporte hacia la diversidad.

7.1 Trayectoria Metodológica con Cartografías.

En el trabajo investigativo se generaron varias etapas que a continuación se describen, en las que lo más importante fue la experiencia de aprendizaje alcanzado en cada una de ellas, por ello, en páginas anteriores se explicó cómo fue el proceso académico, fundante en la formación como investigadora y la ocasión de validar y actualizar el bagaje literario y teórico.

El ejercicio de recuperación de la memoria tiene su complejidad, en el sentido y finalidad que quiere dársele al proceso, mucho más cuando su relación es con acontecimientos al interior del conflicto armado, lo que llevó a un acercamiento prudente y pausado con las personas víctimas sobrevivientes para la realización de las entrevistas, y la recopilación de información que permitiera una organización y clasificación de las narraciones, desde una perspectiva que tuviese como orientación los significados de la memoria, la memoria como referente histórico, documentación de acontecimientos, o como parte de su sanación.

Y es que las personas víctimas actúan en el Colectivo con el propósito de hacerse escuchar, recuperar su lugar en la sociedad y aportarle a la construcción de país. De allí que la forma como hacen la recuperación de la memoria es el referente para la reflexión sobre la dimensión de ciudadanía.

Desde hace varios años se ha tomado la tarea de la construcción de la memoria como una determinante para el alcance de la justicia, la reparación y la garantía de no repetición. Teóricamente se avanza, pero un gran porcentaje de las víctimas no se sienten recogidas en los relatos, consideran que el relato se hace desde la percepción del compilador, dejando de lado el sentimiento y la carga afectiva de quienes vivieron los hechos o la versión de aquellos que soportaron la tragedia, de allí el interés de intentar un acercamiento a una realidad actual como es la recuperación de la memoria desde la ciudadanía y la diversidad, en un medio en el que las protagonistas son las personas víctimas sobrevivientes.

El contexto en el que se trabajó fue el que constituyen las personas víctimas sobrevivientes en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación en una iniciativa denominada Oficinas de la Memoria, en la que a partir de unas dinámicas de encuentro, motivaciones y reflexión, se constituyeron cuatro grupos de trabajo, los cuales muestran unos resultados que son los relatos y simbologías de sus memorias, traducidas en textos e imágenes que recogen la sensibilidad de quien lo expresa desde su mirada, desde sus recuerdos, sus dolores y sus miedos.

Es un ejercicio que está forjándose, un espacio en el escenario de la recuperación de la memoria histórica desde las voces de las víctimas, donde se contrastan relatos, se encuentran personas de diversas procedencias, victimizadas por diferentes actores; las personas que participan viven en Bogotá, una ciudad que ha recibido a un sinnúmero de víctimas y que se ha

convertido en un refugio para algunos, en su segunda oportunidad, pero que no alcanza a borrar la nostalgia ni los recuerdos que hicieron que llegaran a esta ciudad.

Ganarse la confianza de quienes en múltiples oportunidades consideraron una equivocación, permitir que extraños ingresaran en la maraña de la intimidad de sus recuerdos, para conocer pormenores de su dolor, sintiéndose frustrados ante la actitud y los resultados de los procesos, no fue tarea fácil. Sin embargo, y creyendo en las energías y la posibilidad que el cosmos conspira, se llegó a conocer al Colectivo Cartongrafías, constituido por sobrevivientes del conflicto que residen en el Distrito Capital, integrantes del proyecto que se realiza en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación.

Conocer su historia, las razones que los llevaron a constituir el colectivo es bastante interesante, porque surge en gran medida por una invitación que recibieron desde el Centro de Memoria Paz y Reconciliación, para ser parte de una estrategia denominada Oficios de la Memoria, en la que a través de una metodología se hacía el rescate de la memoria desde cuatro perspectivas: Sabores y Saberes de la memoria, teatro foro de la memoria, costurero de la memoria y Cartongrafías.

Para la conformación de este Colectivo, fueron invitados cuatro líderes por cada una de las localidades para un total de 40, quienes iniciaron el proceso y desde entonces apuestan por la recuperación de memoria, con base en los resultados obtenidos en estos primeros años. Su mayor motivación radica en el encuentro del grupo con el ánimo de socializar su experiencia, de recuperar la memoria desde sus voces. Es el desafío a las incontables veces que relataron sus vidas, sus tragedias, su dolor y luego no se vieron reflejados en los resultados, pero si invisibilizados, tergiversados y en muchas ocasiones utilizados sin mayor reparo.

Para el caso de la investigación, se tuvo acceso al material elaborado por los participantes en algunos talleres, así como a los trabajos realizados en los diferentes espacios con los cuales motivan a los asistentes al Centro de Memoria, lo que hizo posible la revisión del concepto y sentido de la ciudadanía, la comprensión del mismo y la recuperación de sus calidades desde la vivencia que implica identificarse y ser reconocido como víctima, en el escenario que produce el conflicto, el cual incrementa la complejidad de la situación y hace imperativa la búsqueda de alternativas para retomar el papel de personas con derechos en una sociedad que mantiene las expresiones violentas y la intolerancia.

En el posconflicto se hará necesaria la pedagogía ciudadana, para que las sociedades receptoras, acojan a quienes llegaron sin habérselo propuesto, donde será fundamental ponerse en el lugar del otro, sentir al otro, actuar como el otro, para comprender su dolor, sus experiencias, sus pérdidas, sus sueños, y a su vez, las personas víctimas reconocer que su presencia rompe esquemas, genera nuevas problemáticas y suscita grandes desafíos.

Para Mockus, Antanas (2005) todos tenemos remedio, posición que es significativa para el contexto que se trabajó porque se requiere la disposición desde el individuo para insistir que la ciudadanía no es algo ajeno, no es un concepto frío, sino que es la esencia política que tenemos cada uno y para ello debe iniciarse por el reconocimiento de cada uno sobre cómo vive su ciudadanía, cómo la potencia y por sobre todo, cómo la hace posible para que en ella se vea el modelo o la propuesta para que se renueve la convivencia en la búsqueda de una tan anhelada paz, con todos los recuerdos, con las desigualdades, pero también con toda la riqueza que cada uno le aporta al lugar al que llega.

Después de una revisión documental, interpretación de teorías aproximadas al problema de investigación planteado, surgió la reflexión sobre el tema que me interesaba trabajar en

investigación: Memoria y ciudadanía. ¿Por qué me inquieta?, ¿qué me interesa?, ¿en qué se relaciona con mi vida?

En la elaboración de la autobiografía, identifiqué las claves de mi período de tiempo: Libertad, democracia, corresponsabilidad, civilidad, política, educación; registrando hechos acerca de cómo he construido mi libertad, cómo lo hago narrativamente, siendo clave narrarse a sí mismo en relación con otros en la condición de libertad. Esa concepción de libertad ha marcado el derrotero familiar, laboral y profesional, que implica una responsabilidad ideológica en los procesos sociales territoriales, étnicos y de género.

Por ello, es lo laboral lo que permitió el acercamiento para la posibilidad de reflexionar sobre esta experiencia novedosa, porque inicialmente se interpretaba como una actividad orientada al reciclaje, haciendo uso de los materiales como una forma de reutilización del cartón. Pero al acercarse de manera detenida a la labor que realizaban, encontré elementos que atraían mi atención, sobre todo cuando relataron acerca de la manera como desarrollaban los talleres, los productos logrados y su deseo de proyectarse como una Editorial.

De esa manera, se inició la exploración sobre la experiencia que se realiza en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación, encontrando una riqueza literaria y artística en las expresiones de las personas sobrevivientes utilizando una técnica sencilla, pero que a la vez, requería de una atención especial para recoger en un texto y en una expresión gráfica, el relato de la memoria.

Fue entonces, cuando surgieron algunos interrogantes frente a la manera como se percibían los participantes, cuáles eran sus expectativas, qué esperaban obtener y relacioné su accionar con la dimensión de la ciudadanía que se perfilaba en el ejercicio de su derecho a expresarse, a dignificar su historia, a ser escuchados, a contar su propia historia, en este episodio crucial del país en que se visibiliza más al victimario que a su víctima.

Así, se estructuró una propuesta investigativa orientada hacia lo pedagógico y metodológico, debido a la versatilidad de la estrategia para su utilización y aplicación con población diversa, que incluye desde niños y niñas hasta adultos mayores; personas de todos los niveles económicos, culturales, sociales, tanto en el espacio institucional del Centro o Casas de Memoria como los establecimientos escolares, las calles, las plazas y parques; con materiales de diferente procedencia y fácil aprovechamiento que se caracterizan por ser reutilizables, los que al momento de ser transformados, obtendrán la impronta de su autor.

A la vez, su faceta de proyección hacia aquel público distante, que escasamente se siente involucrado en el acontecer del conflicto, pero al que se debe acceder para brindarle una versión desconocida de la historia actual del país, desde sus protagonistas, ofreciéndole la oportunidad de interactuar con los relatos y replicar el ejercicio de recuperación de la memoria, desde su cotidianidad, con la opción de inculcar interés por conocer la otra cara de la historia, de otras verdades, otras voces y relatos, convirtiéndose también en narrador de su propia memoria.

7.2 Cartongrafías.

La metodología del Colectivo Cartongrafías consiste en un taller en el que las y los participantes, previa sensibilización y orientación, inician el relato de sus experiencias como sobrevivientes del conflicto utilizando dibujos elaborados por ellos o utilizando la técnica del collage con figuras y recortes de prensa, revistas, entre otros; el dibujo debe ser una representación de su experiencia y para ello se trabaja desde la visión de una línea de tiempo que lleva al relato cronológico, resaltando lugares, acontecimientos, personas y sentimientos. Con el resultado, se elabora un texto corto que recoge la idea principal del dibujo y son los insumos para lo que se han llamado Agendas de la Memoria, donde la portada o pasta es elaborada por cada participante y al final del taller cada uno cuenta con su agenda.

El Colectivo Cartografías tiene una historia sencilla en cuanto a su surgimiento, pero toda una odisea para mantenerse y superar los obstáculos que implica, iniciar acciones de grupo, en las que se requiere confiar en el otro, dedicar el tiempo que se había previsto para obtener el sustento, en actividades en un principio inciertas y que eran planteadas desde la perspectiva institucional.

En el trasegar de su vida como sobrevivientes, son innumerables las experiencias vividas, muchas de ellas, han dejado huellas imborrables que transformaron su forma de ser, pensar, sentir, enfrentándolos a una vida diferente a la que habían creído sería la suya, llevándolos a lugares inimaginables, relacionándose con personas con las cuales sólo las circunstancias de la guerra y desplazamiento son la explicación para encontrarse y unirles en su andar; de ahí que en cada esfuerzo, en cada paso, en cada logro, van deconstruyendo un pasado doloroso y creando un futuro llevadero para algunos, de esperanza para otros, pero en conjunto, un nuevo proyecto con todas las alternativas posibles.

Al relacionarse con la escritura y el arte, surgen experiencias que no estaban previstas, como hablar frente a un público sobre sus vidas, encontrarse rodeados de personas que a pesar de no conocerse, sentían que estaban compartiendo los mismos sentimientos, visibilizando a los seres queridos que desaparecieron o fueron víctimas de la violencia, siendo que su voz hacía vibrar otros corazones que estaban aletargados por el temor a expresar o dejar salir aquello que venían ocultando por temor a ser ellos, a ser señalados, rechazados o simplemente inadvertidos, convirtiéndose estas expresiones artísticas en opciones para darle un nuevo significado a sus vidas, como se traduce en la mirada detenida de sus obras.

El mayor desafío para esta investigación fue el ejercicio de lectura entre líneas de aquellos relatos cortos, basados en las representaciones gráficas del ejercicio de recuperación de memoria

(Ver Imagen 4), porque el Colectivo Cartongrafías, pretende desde su dinámica la construcción y consolidación de una estrategia en la que sea su voz la protagonista, no obstante es un ejercicio nuevo, en el que están surgiendo sus relatos; son diversos en cuanto a sus protagonistas, los lugares de donde provienen, los hechos victimizantes, su papel en la recuperación de la memoria, el tipo de victimarios que los afectó, el año o época en que sucedieron los acontecimientos y otras variables más que se identificarían en caso de una sistematización y análisis profundo. Sin embargo, hasta el momento no es la intencionalidad del ejercicio, ni se ha considerado ese tipo de análisis, razón por la cual se respeta el proceso en su esencia y existencia.

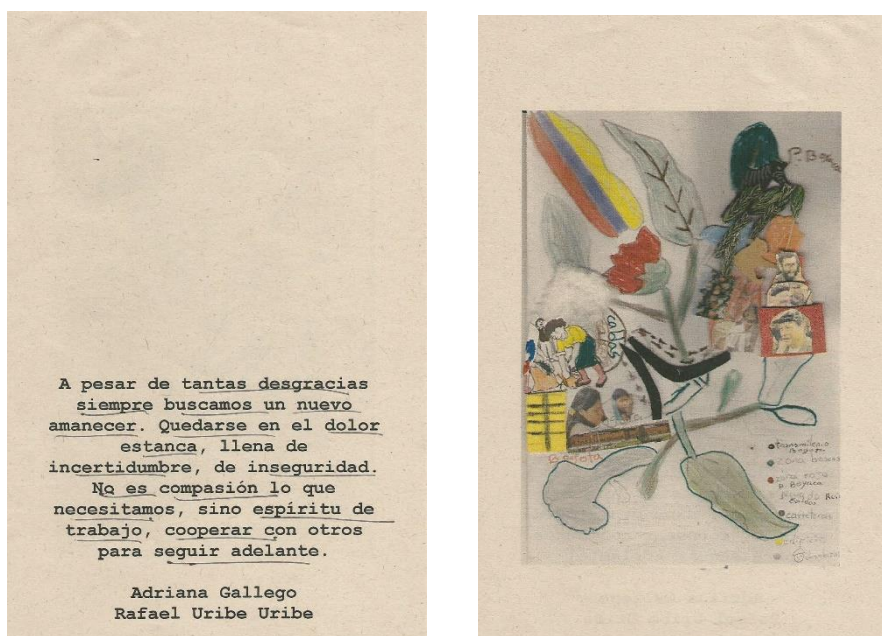


Imagen 4 Representaciones gráficas del ejercicio de recuperación de memoria. Fuente: esta investigación

En esta búsqueda de sentido de su quehacer, la investigación se entrecruza en sus expresiones y encuentra elementos que enriquecen la recuperación de la memoria, porque son oportunidades pedagógicas y metodológicas del manejo de los resultados de un ejercicio de esta naturaleza, que guarda unas dimensiones afectivas sobre lo que significa expresarse sobre su experiencia, sobre sus recuerdos, sus sentimientos, sus dolores, la pérdida de sus seres queridos,

el desplazamiento pero a la vez, sobre la esperanza, la búsqueda de respuestas y el reto de conquistar este nuevo mundo, el espacio urbano, al que les tocó llegar sin proponérselo.

7.3 Oficios de la Memoria.

La experiencia investigativa se trabajó en la ciudad de Bogotá, con grupos de personas víctimas que confluyen al Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, en una iniciativa que funciona desde el año 2013, que en sus inicios invitó a cuatro líderes de organizaciones de víctimas por cada una de las 10 localidades en que se divide la ciudad, para un grupo de cuarenta personas que realizaron un ejercicio de recuperación de memoria a partir de cuatro estrategias conocidas como Oficios de la Memoria: Cartongrafías, Costurero de la Memoria, Sabores y Saberes y Teatro Foro. El proyecto se describe en la página del Centro de Memoria (s.f.), de la siguiente manera:

Los Oficios de la Memoria son una serie de talleres del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación que ofrecen un lugar de encuentro, trabajo, expresión, diálogo, creación y construcción de memoria colectiva de personas que han sufrido el conflicto armado y la violencia política en Colombia. Los Oficios de la Memoria que se desarrollan en la actualidad son los siguientes: Costurero de la Memoria, Sabores y Saberes, Teatro Foro, Cartongrafías.

A través de ellos, se busca que desde las localidades de Bogotá, con la participación directa de víctimas y organizaciones, se cuente y escriba la memoria personal, local y colectiva, para que además se valore y comprenda el sentido que tienen los Oficios en la construcción de la memoria histórica y en el derecho a la verdad de las víctimas y de la sociedad entera.

En el Costurero de la Memoria se reúnen víctimas y familiares a compartir historias y plasmarlas en cuadros elaborados en retazos de textiles. El proceso de costura es asociado metafóricamente a la idea de reconstruir el tejido social, a partir del restablecimiento de los lazos de confianza entre las personas, familias, organizaciones y colectividades que participan en la elaboración de las telas. El Costurero ha sido denominado “Kilómetros de vida y de memoria”

porque se refiere, por una parte, al largo camino que han tenido que recorrer las víctimas de la violencia socio-política a lo largo y ancho del territorio nacional, y también al recorrido de sus territorios existenciales, que representa un camino de recuerdos dolorosos y memorias perdidas en medio de las dinámicas del desarraigo, el olvido y la impunidad.

En Sabores y Saberes, las personas se encuentran y conversan a partir de compartir una comida y la preparación de un plato especial. Allí se recogen tradiciones, saberes y costumbres guardadas en formas de preparación de comidas, con ingredientes “secretos” que en muchas ocasiones se han transmitido de generación en generación. Es un encuentro que permite establecer contrastes y relaciones entre la ciudad y las regiones, y hacer un recorrido por la geografía y las memorias de nuestro país.

En el Teatro Foro se crean guiones con base en historias y acontecimientos narrados por las personas sobrevivientes, convirtiéndose en piezas teatrales en las que se establecen diálogos entre actores y espectadores por medio de ejercicios que hacen visibles las opresiones internalizadas que se viven en la cotidianidad y de las cuales, por lo general, la sociedad no es consciente. Posteriormente se propicia el diálogo con el público para conocer las reacciones, comentarios y aprendizajes de la experiencia. Se busca que las comunidades recuperen los medios de la producción artística, mirando en escena problemas de las comunidades y sus integrantes en el contexto de la riqueza cultural de nuestro país, expresadas a través del canto, la danza y el relato hecho movimiento.

Por su parte, Cartongrafías es un proceso en el que producen artesanalmente libretas y libros mediante procesos editoriales independientes de las organizaciones de víctimas en Bogotá y Colombia. Su nombre está compuesto por dos conceptos: “cartón” y “grafías”. El primero hace referencia al material en el que están hechas las portadas de las libretas y los libros que escriben, editan y arman los participantes: cartón reciclado. El segundo se refiere a la escritura. Juntos hacen visible la necesidad de recuperar la tierra y sus historias. El principio fundamental que guía

este trabajo es que los pueblos tienen derecho a escribir y contar su propia historia. Este principio hace visible la urgente necesidad de que las víctimas del conflicto armado en Colombia tengan una voz propia.

Los Oficios de la Memoria propician el encuentro entre diversos actores y sectores sociales para conversar de experiencias de vida marcadas por el dolor, la fortaleza y la esperanza.

Permiten generar procesos de autogestión a través de los cuales se recuperan y hacen visibles roles sociales, lugares, objetos, personajes, oficios, prácticas y saberes ancestrales... aquello que es fundamental en la historia de cada uno de los y las participantes, que es esencial para la reparación personal y colectiva, y para entender el papel histórico y político de las víctimas en la sociedad colombiana.

En cada uno de los talleres se construyen diferentes relatos, dando lugar a la oportunidad de identificar las miradas con las que se construye la memoria, los momentos que impactaron en la vida de las personas víctimas, lo importantes que son los detalles de la cotidianidad: cómo vivían, qué hacían, cuáles eran sus costumbres, en qué territorio estaban, sus relaciones con los vecinos, la imagen o figura de la autoridad, la presencia de la misma en el territorio, la irrupción de la violencia. Esto llevó a unas inquietudes para la investigación sobre cuál es el papel de la memoria, como un instrumento político, como herramienta para la justicia, como testimonio para construir la verdad, como una manera de reafirmarse como persona y recuperar su dignidad.

Hasta el momento no se ha hecho una sistematización de la experiencia porque se halla en su ciclo de reconocimiento y afincamiento por ello, es interesante esta experiencia que ha dado como resultado tres agendas de la memoria, con relatos de las personas víctimas sobrevivientes, que muestran sus duras experiencias, exposiciones itinerantes construidas con expresiones simbólicas de los procesos de las organizaciones de víctimas, así como un inmenso archivo de

relatos de los participantes a los talleres que continuamente se repiten para replicar la experiencias con otras que llegan desde diferentes lugares del país.

Este proceso tiene un gran significado por la particularidad de las y los participantes, la oportunidad de expresar sin intermediarios sus vivencias y construir simbolismos que les permite recordar con más tranquilidad los acontecimientos vividos, sin temor a los reproches, la estigmatización o el rechazo, lo que lleva a la generación de una dinámica que merece ser mirada con mayor detenimiento. De allí que, es importante explicar por qué en este trabajo investigativo se emplea frecuentemente el término personas víctimas sobrevivientes. Surge por un comentario que realizaron cuando iniciaron el relato de su experiencia y plantearon que sienten la estigmatización cuando se les identifica como víctimas y se les desconoce como personas, pero a la vez, la connotación es mayor porque vivieron la guerra y sobrevivieron a ella, por tanto, son personas víctimas sobrevivientes. Esta reflexión indica un nivel de análisis frente a su identidad, como parte del reconocimiento del ser, de su dimensión y su rol, siendo interesante que no hay negación sino que se reafirma en positivo su condición.

Entre las inquietudes que motivan a los participantes del Colectivo Cartografías a mantenerse en su propuesta, es su insatisfacción frente al trabajo que hacen los investigadores y las interpretaciones basadas en sus relatos, algunos de los cuales ni siquiera se mencionan o se transmiten como fueron expresados, lo que tergiversa la memoria, parcializa el relato o lo descontextualiza, por ello, se plantearon la tarea de hacer escuchar sus voces y expresarse en sus propios términos desde sus vivencias, sus dolores, añoranzas y tragedias, de tal manera que se reconozca la verdad de los hechos.

La relación entre memoria y ciudadanía como expresión de dignidad del ser humano, hace parte del enunciado según el cual, las personas víctimas sobrevivientes ejercen su derecho a

expresar su verdad, a conocerla como una forma de garantía de no repetición y sus relatos constituyen la historia del país acerca de una etapa dolorosa y sangrienta; la experiencia guarda en sí misma elementos que permiten la reconstrucción desde las voces de las personas víctimas sobrevivientes, experiencias que servirán en un futuro inmediato como antesala de lo que se avecina en el postconflicto y los requerimientos para asumir lo que será enfrentar el proceso de verdad, justicia, reparación y memoria, en donde las y los colombianos deberemos jugar un papel decisivo para el futuro de la sociedad, sobre todo en la capacidad para generar las garantías de no repetición.

De allí, la inquietud para dar paso al problema de investigación, que se centró en la forma en que las personas víctimas asumen la memoria desde la ciudadanía y la diversidad, como expresión de derechos y deberes de quien responde al concepto de ciudadano. A su vez, se identificaron experiencias pedagógicas y metodológicas en la recuperación de la memoria.

La experiencia laboral y comunitaria permitió la interlocución con personas víctimas sobrevivientes, que anhelan el reconocimiento de su verdad, de acontecimientos invisibilizados y de exigencia de justicia ante la obligación del Estado de garantizar una vida digna, como derecho fundamental de las y los colombianos.

La actitud de quienes se consideran ajenos a esta realidad es un interrogante que lleva a preguntarse cómo afecta el ser ciudadana e implica entender y asumir la diversidad y el cómo hacerlo, cómo actuar y ser ciudadana con la carga afectiva de un país en posconflicto en un mundo diverso que exige ser ciudadanos del mundo, pero a la vez, plantear satisfacción de responder al esquema de ser parte del estamento. Es así como, el hablar de ciudadanía llevó a la necesidad de enmarcar la persona como sujeto político, de las facetas que implica actuar como individuo, como parte de un colectivo, a la identificación de los deberes sociales, políticos e

ideológicos, respetando a las personas víctimas sobrevivientes en su dimensión, desde la diversidad.

Es motivarse a una reflexión que aporte a la formación del concepto de ciudadano como persona titular de derechos y obligaciones legalmente reconocidos, con capacidad para establecer relaciones públicas y privadas, en condiciones de igualdad, con un bagaje que requiere ser dignificado.

7.4 Análisis Interpretativo de la Información.

Los materiales centrales de este estudio son los relatos y gráficos (Ver Imagen 5.) de las personas sobrevivientes los cuales se utilizan como referente más que como objetos de análisis, toda vez que no es el propósito de la investigación, la realización de un análisis literario o psicológico, sino la identificación de características, rasgos o detalles que permitan una comprensión e interpretación del ejercicio y el reconocimiento de experiencias pedagógicas y metodológicas para ser tenidas en cuenta en otros escenarios.

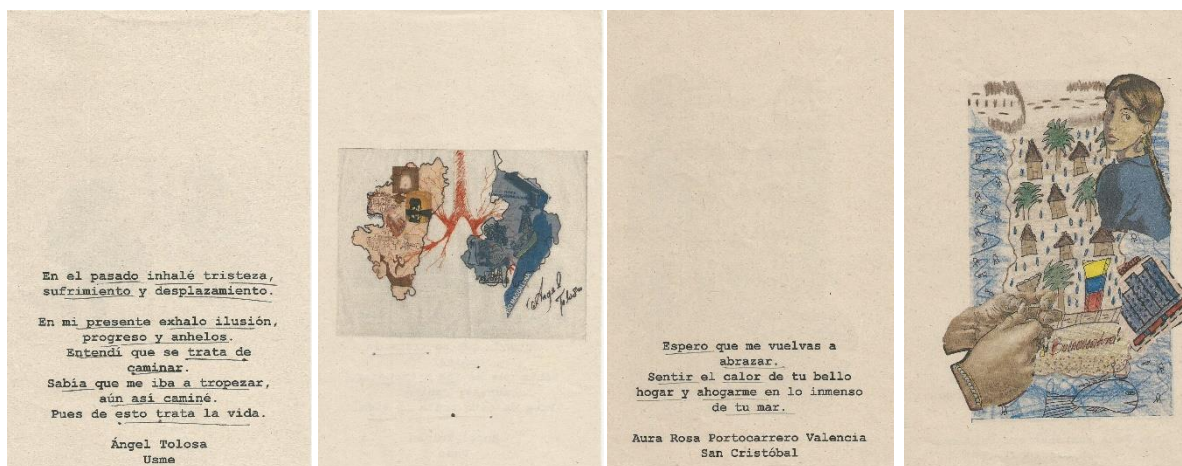


Imagen 5 Representaciones de participantes en Cartografías. Fuente: esta investigación.

Se cuenta con 40 obras, las cuales hacen parte de las publicaciones en 10 agendas, las que se han empleado de manera indistinta y sin ninguna clasificación o ubicación específica (Ver Imagen 6.). Se hallan publicadas en papel periódico brillante, en tamaño de cuartillas. Para cada obra se utilizan los dos lados de la hoja encontrándose el dibujo en un lado y el escrito en el otro, seguido del nombre del autor y el nombre de la localidad, aunque en algunos casos no coincide la lectura y el gráfico del mismo autor, situación comprensible dada la forma artesanal y de colectividad con la que se trabaja.

Regalo... Quiero

Que el día de mi cumpleaños mi madre tenga un ahorro suficiente para comprarme una toallita porque tengo mucho tiempo que no me puedo secar.

Por ser el menor de toda la familia y el último en bañarme hace que mi hermano, hermana, mi madre, mi tío y todos me den la toallita totalmente mojada.

Felipe.



Imagen 6 Relato de un niño víctima del conflicto. Fuente: esta investigación.

En relación con los cuentos de los niños y niñas son 19 textos con sus imágenes, los que hacen parte de una publicación denominada La Golosa, que tiene su presentación en una caja en cartón reciclado en donde se ubican los relatos, en los cuales se percibe que si bien en su idea original les pertenecen, parece fueron “retocados” en su léxico para darle un cierto toque literario, porque algunos términos no se asemejan o acercan a los que ellos y ellas emplean en su cotidianidad (Ver Imagen 7.).

Si bien los cuentos y los gráficos realizados por los niños se relacionan dentro de las obras que se tienen en Cartongraffías, no son analizados en esta investigación pues no hubo la oportunidad de hacer contacto con algunos de los autores, aspecto importante para conocer

algunos elementos y detalles de su participación en el proceso. No obstante, se hace mención, porque son parte integral de la memoria que se construye en el Centro de Memoria. Esta estrategia metodológica con los niños, hace parte de las experiencias significativas que vale la pena retomar en el proceso de recuperación de la memoria, toda vez que el trabajo de los niños, sus percepciones, sus sentimientos y expresiones, sorprenden por la agilidad con la que ofrecen sus ideas, pero también, porque la labor con los niños implica retomar historias truncadas que se contraponen a la nueva vida que deben asumir en el lugar al que han debido llegar.

Los cartones no calientan

El día que llegamos a la ciudad, era de noche y estaba haciendo mucho frío.
No teníamos a dónde llegar, nos tuvimos que quedar en la calle.
El papi nos cubrió con unos cartones para que no sintiéramos frío
pero no nos calentamos ni un poquito. Mi hermanito le dijo a papi y a mami:
Tengo mucho frío, quiero una cobijita porque los cartones no calientan.

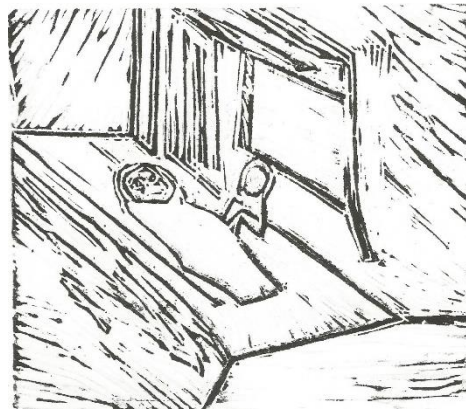


Imagen 7. Ejemplo de los cuentos de niños y niña. Fuente: estas Investigación.

8. Relato – Expresiones: Construcción de Sentido.

Cada una de las personas víctimas sobrevivientes tiene una forma de narrar, de presentar su historia, los hechos los han impactado de manera diferente, aún si compartieron el momento, el hecho, o son de la misma familia, cada uno tiene en su memoria, pormenores que la complementan, detallan o especifican. En el taller, la persona orientadora o facilitadora, brinda las indicaciones que llevan a la construcción de la línea de tiempo del hecho victimizante, de los acontecimientos que generaron la victimización o el período de tiempo que representarán. Se

pasaba luego a una elaboración de la figura, que se propone sea la expresión de un antes, y un después; posteriormente redactan un escrito, para finalizar la jornada con la socialización de su trabajo.

La realización de este capítulo, requirió de otras miradas. Fue así como se buscó la orientación y concepto de profesionales que tuvieran alguna relación o conocimiento sobre la utilización del dibujo, la escritura, las vivencias para que aportaran en su interpretación. Se entregó el documento para que fuera leído y revisado en su contexto, para obtener diferentes puntos de vista y a la vez, las percepciones frente al texto y el desarrollo de la temática. Se proporcionaron los materiales gráficos de las personas víctimas sobrevivientes y se dejó a discreción de los profesionales su lectura.

Se inició con el apoyo de una Licenciada en Preescolar y Magister en Educación desde la Diversidad Viviana Vargas Quiñones, a quien se le solicitó revisara los dibujos y los textos para conocer su opinión y apreciaciones. Igual ejercicio se les propuso a varios profesionales⁶, quienes de acuerdo con su carrera, valoraron los dibujos como expresiones significativas del individuo; con sus comentarios y opiniones aportaron a la elaboración de este capítulo.

Las primeras observaciones tuvieron que ver con la metodología empleada en la investigación, la cual no es del dominio de los profesionales acompañantes, pero fue de su total agrado por el enfoque y la manera como se valoraban los contextos, al investigador y a los sujetos de la misma, reconociendo el respeto por la expresión. Posteriormente cada uno desde su

⁶ Psicóloga y Magister Paula Andrea Ortiz; Filósofo y Abogado Hernando Efraín Caicedo del Castillo; Antropóloga Yina Villamizar,; Socióloga Marilyn Machado Mosquera; Psicólogo Juan Pablo Villacorte; Cultor Luis Alberto Salazar Paternina.

los niños en sus primeras expresiones, explicaciones que pueden encontrarse en las diferentes etapas de desarrollo del individuo y se cercanía a la expresión gráfica, hasta una respuesta psicológica, que manifiesta que los recuerdos tratan de retrotraerse a la infancia, porque quedaron estancados en esa etapa u otra explicación válida, que sencillamente el nivel académico no permitió otra forma de expresión.

Los rasgos denotan ansiedad, algunos esconden en los dibujos aquellas cosas que no pueden manifestar con sus palabras, pero a su vez, intentan mostrar que en el presente se han superado algunos de sus miedos, otros se han convertido en obsesión y esos miedos afectan e interfieren su cotidianidad y a la de quienes les aman y les rodean. Las figuras si bien intentan tener cierta armonía, son una representación fragmentada, del pasado y el presente, que tiene intención de mantener un hilo conductor que no abandona el temor de volver a vivir lo ocurrido. En las representaciones, diez de ellos no muestran imágenes humanas.

8.1 Resignificación: Otra Mirada, Otra Expresión.

Considerar esta como otra categoría dentro del estudio fue el resultado del intercambio con el Psicólogo Juan Pablo Villacorte, quien al observar y analizar los dibujos y los relatos identificó algunos rasgos que muestran y expresan una faceta diferente del autor, permitiendo una clasificación o categorización, que llevó a la conclusión que hay una resignificación como la expresión desde la perspectiva inconsciente de un nuevo sentido a su representación o relato, proyectando un acontecimiento o conducta diferente que muestra esta otra, como la instancia desde la cual puede mirarse la producción artística y literaria, pero a la vez, la representación de sus sentimientos o sus inquietudes (Ver Imagen 8.).

Según Cazau Pablo (2000):

Re-significar quiere decir encontrar un nuevo significado o sentido a una situación, un síntoma, una conducta, etc. Resignificación, en sentido amplio, puede querer decir varias cosas:

a) Resignificar el presente en función del pasado: dar un nuevo sentido a una experiencia actual en función de algo ocurrido en el pasado (un síntoma expresa un conflicto infantil).

b) Resignificar el pasado en función del presente: dar un nuevo sentido a algo del pasado en función de algo ocurrido en el presente (lo que le ocurrió en la infancia adquiere un nuevo sentido que antes no tenía, porque ahora ocurrió algo, una interpretación, que arroja nueva luz sobre aquella situación pretérita, que fue resignificada).

La resignificación es el equivalente psicoanalítico de los viajes a través del tiempo de la ciencia-ficción, y ambos pueden expresar el deseo del hombre de rehacer algo mal hecho. Tal vez lo repetitivo del síntoma obedezca a volver ilusoriamente al pasado para revolverlo y resolverlo. En el viaje al pasado se modifica físicamente el acontecimiento pretérito, mientras que en la resignificación se lo modifica psicológicamente.

c) Resignificar el presente en función del futuro: Una situación presente puede ser significada en función de una situación futura. Podemos dar dos ejemplos: a) el fenómeno parapsicológico de la precognición implica conocer con certeza algo que va a ocurrir (por ejemplo un terremoto devastador), lo cual puede obligar al sujeto a resignificar hoy sus vínculos familiares ante la proximidad de la muerte; b) trazarse un nuevo proyecto de vida resignifica muchas de las actividades que en la actualidad puede estar realizando el sujeto.

d) Resignificar el futuro en función del presente: resignifica todas las imágenes que hasta entonces tenía sobre su futuro, por cuenta de un acontecimiento que está sucediendo.

Colombia es una sociedad
inconforme por la desigualdad
social.
La desaparición forzada se da
todo el tiempo.
Detenciones arbitrarias,
desapariciones y ejecuciones
extrajudiciales.
Muchos desaparecidos y
encontrados vivos, muy pocos.
Desplazamiento forzado.
¿Cómo nombrar a este país que
presume de la palabra
democracia?

Si los árboles hablaran todo lo
que ven,
no existiría impunidad.

Noris Ascanio
Mártires



Imagén 9. Representación simbólica de memoria elaborada en el Colectivo Cartongrafías.

Fuente: esta investigación.

Las diferentes expresiones que se observan en las cartongrafías, encierran mensajes de resignificación, por la forma como se proyectan sus escritos y dibujos, como se expresan o hacen alusión, lo que permite se identifiquen tres subcategorías de expresión: individual, familiar y social. Llama la atención que predomina lo individual (19 textos y figuras) expresando en ocasiones soledad, pero no como la razón de su escrito sino que se expresan desde sí sin hacer mención a otros. Para el caso de los relatos con referencia familiar, el número es mínimo (13) si se tiene en cuenta que se considera que una de las mayores pérdidas a causa del conflicto es la familia, sin embargo, en las Cartongrafías, la familia es un elemento existente pero no preponderante (Ver Imagen 10.).

Bombardearon todo: la estación de policía, las casas, la alcaldía. Era un pueblo rico en leche, café y plátano, pero también en hostigamientos, por eso nos tocó salir, venimos para Bogotá, una ciudad inmensa, en la que se desconfía, en la que hay que empezar de cero. En una maleta empacamos las ganas de vivir.

Delfina Hernández Fandiño
Fontibón

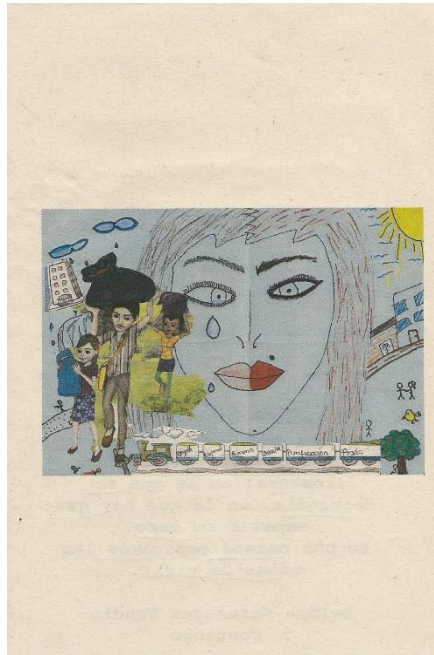


Imagen 10. Relato y grabado de una persona víctima sobreviviente.

Fuente: esta investigación.

Las otras referencias que se hacen son a lo urbano y a las características ciudadanas (14) recordando sus actividades anteriores al hecho victimizante, o la razón por la cual fueron victimizados y otras expresiones; lo que significa vivir en una ciudad como Bogotá, en un ambiente diferente y extraño en costumbres, cultura y en las dificultades para aceptarse en rutinas nuevas, ajenas a su pasado e impactantes en su presente.

No puede desconocerse que el contenido paradigmático es el dolor y la tristeza, por la pérdida de sus vidas, sus seres queridos, enfrentándose a la reconstrucción de su existencia, a sobrevivir a nuevos desafíos, a mantener la esperanza. De allí que lo escueto de sus relatos es una forma de guardar su intimidad, a pesar de desear que los demás conozcan la verdad desde sus relatos, dejando la opción de inquietar a quienes leen o miran los dibujos.

Los autores, al realizar sus obras en el Colectivo Cartongraffías, no pensaron, ni tenían la intención de generar análisis profundos o piezas de carácter psicológico para que los interpreten

o se conviertan en objetos de laboratorio, al contrario, las construyen como una forma de guardar sus recuerdos, sus sentimientos. Por ello, sus obras no responden a una escuela, modelo o tendencia sino que reflejan de la manera más natural y en ocasiones desprevenida, una forma de contar lo que pasó en sus vidas, a pesar de su dolor, de su tristeza, de su desconsuelo, pero también, retoman y muestran sus triunfos, sus logros, cuando superaron dificultades, cuando encontraron nuevos amigos, cuando volvieron a construir un hogar (Ver Imagen 11.).

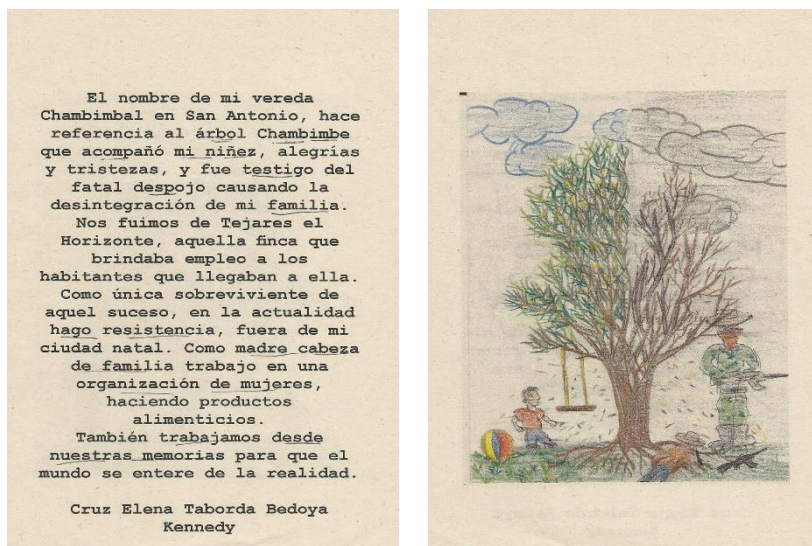


Imagen 11. Relato y representación de una persona víctima sobreviviente.

Fuente: esta investigación.

Por ello, quien se acerque a sus dibujos, a sus relatos, encontrará rasgos, pinceladas, retazos, cual fragmentos en un collage, de historias inconclusas que invitan a traer a la memoria o a reconocer que en este país, el conflicto armado ha dejado una huella dolorosa en miles de personas, que seguirán marcadas por los hechos, que esperan no olvidar, pero que su recuerdo ya no les causará daño sino que serán una motivación para valorar la vida y la nueva oportunidad de retomar su existencia en lugares y con personas inesperadas y es así como muestran otra faceta de sus historias.

8.2 Pasividad de los Relatos: Victimización y Desesperanza Aprendida.

No es fácil encontrar el sentido de memoria en los escritos de las personas víctimas sobrevivientes porque no hay un referente que indique cuál fue el método empleado para esa construcción dada la pasividad de los relatos, la inmovilidad sensorial y la escasa relación con el entorno, en la medida en que no se planteó una metodología sino que se trabajó con la iniciativa de cada persona; por ello, es comprensible el resultado en sus trabajos, ya que ninguno se preparó para guardar en su memoria detalles de los sucesos, los momentos, las circunstancias en que se produjeron, recuerdos de sus victimarios o de quienes les causaron daño, razón por la cual, es tan doloroso hacer una reconstrucción de esos acontecimientos y por ello, evitando la revictimización no se mencionaron los hechos ni se escudriñó en sus vidas y se trabajó sólo con base en las figuras y textos elaborados, como una experiencia pedagógica y metodológica que puede emplearse en múltiples escenarios, con la sola motivación de una búsqueda de expresión personal, desde la posibilidad que da el escribir y el dibujar, pero además, con haciendo uso de la creatividad con el empleo de materiales reciclables (Ver Imagen 22).

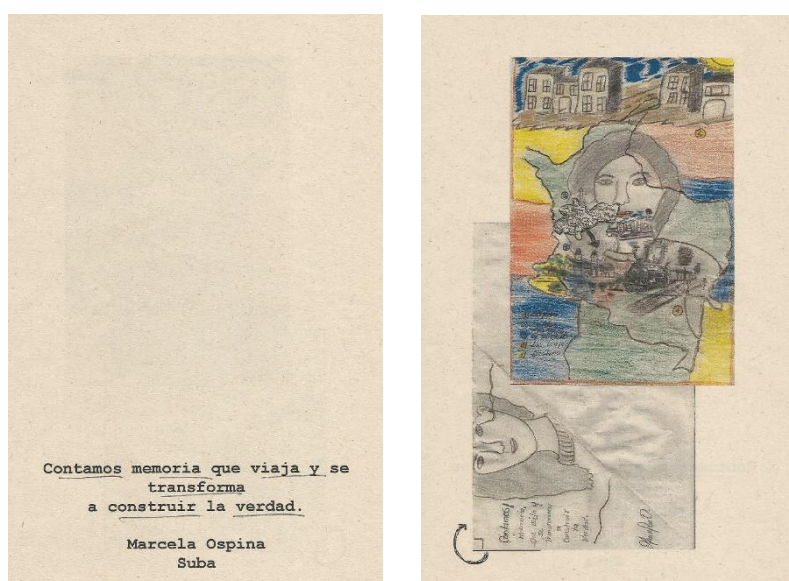


Imagen 12. Breves frases, palabras contundentes. Fuente: esta investigación.

No obstante, es significativo que personas que han sufrido este tipo de situaciones, acepten la propuesta de compartir sus experiencias, de hablar de sus vidas, reflejar en una hoja de papel tanto dolor y tristeza; observar como día a día, mantienen la confianza que están haciendo un aporte a la sociedad al trabajar con sus compañeros y compañeras en los espacios del taller, compartiendo sus experiencias e invitando a otros a hacerlo; es una de las características que vale reconocer, porque en ella se esconde su capacidad de convencimiento: “la palabra convence pero el ejemplo arrastra” [...] y es así como sus demás compañeros han hecho presencia, permitiéndose la oportunidad de escribir sobre sí mismos, sus vidas, sus recuerdos y sus sueños.

Quizá la parte que es necesario reforzar está en los sueños [...] es tan poco lo que se refieren a ellos, se mantienen anclados a sus recuerdos que es poco lo que se avanza en la construcción de un nuevo futuro; hay un alto nivel de victimización y de desesperanza aprendida, situación que significa que no hacen más de lo que pueden hacer porque no aspiran a un cambio, no creen que pueda darse porque sus experiencias han sido frustrantes o han perdido la confianza en que se genere un cambio, lo que hace aún más compleja la construcción de memoria, por cuanto algunos hechos se sobredimensionan y se hace un recuento de ellos que luego hasta se tornan extraños, como si lo que contarán sucedió a otros o como si estuvieran repitiendo un libreto; sigue siendo un acontecimiento que no se vincula a la historia de vida, ni al sujeto, ni muestra qué le ha enseñado a esa persona esa experiencia o qué lo hace ser él y a esa, su vida y no la de otra persona, qué de eso ha quedado en su quehacer en el presente y qué evoca en el lugar que vive o planea vivir.

Se convierte entonces en un desafío, hacer que este ejercicio pedagógico se convierta en una experiencia motivante, en una oportunidad para los individuos para reconstruirse, porque no es fácil, resurgir de las cenizas, con el miedo de volver a empezar, de forjar una nueva esperanza.

A veces es más sencillo y menos doloroso, sentir que nos protegen porque fuimos heridos y mantenernos bajo el amparo de otros; a veces, es menos arriesgado, guardar los sueños, pensarse en pasado que en futuro, porque el futuro implica coraje y la experiencia no ha sido grata. Es ahí donde en ocasiones manifiestan las personas víctimas sobrevivientes, que dejaron atados los sueños, dejaron de confiar. Retomar la memoria, es revivir aquello que marcó la vida, volver a sentir aquello que nos trastocó el camino que se tenía y pensarse no como el que perdió, sino como el que ya ganó porque está contando algo de lo que otros no tuvieron mejor suerte.

8.3 Tiempos de Paz, Voz de las Víctimas.

El panorama colombiano se encuentra en uno de los períodos más controvertidos de su historia debido a los acontecimientos resultado del Acuerdo de Paz entre el Gobierno Colombiano y el grupo insurgente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo FARC - EP, para terminar un conflicto armado que superó los 50 años, tiempo que toma como referencia desde el surgimiento del grupo armado, sin desconocer que la historia de Colombia es la compilación de sus guerras fratricidas con unos cortos períodos de paz.

En este contexto, luego de varios acuerdos de paz con diferentes grupos insurgentes, es la primera vez que las víctimas del conflicto, aparecen como protagonistas en el escenario, porque los acuerdos dependen en gran medida del grado de garantía y reconocimiento de sus derechos y el cumplimiento de unos estándares internacionales mínimos de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición.

Sin embargo, es compleja la conjugación equilibrada y satisfactoria de un proceso para todos los actores; a medida que transcurre ha sido necesaria la combinación de altos niveles de comprensión, aceptación y tolerancia de algunos condicionamientos que permitan fluya, bajo el

argumento que lo único que los justificó fue el anhelo de acabar el conflicto armado, para pensarse en construir la paz.

Lo inquietante es que la voz del conjunto de las víctimas se percibe como si no se escuchara, porque persisten innumerables circunstancias y en especial aquella que se relaciona con “quién escribe la historia”, situación que se refleja en las diferentes apreciaciones sobre el papel en que deben desempeñarse y cuál es la historia que esperan oír.

En esa encrucijada, la memoria tiene un papel decisivo para relatar verdades visibles y ocultas a los ojos de la sociedad referentes a hechos acaecidos en el transcurso de esta guerra, pero también la historia antes de la guerra, de tal manera que se convierta en el hilo conductor que propicie la plataforma para alcanzar la reconciliación.

La recuperación de la memoria está enfrentando la descripción de horrores que muestran los niveles más bajos de la condición humana, relatos a los que quizá no estamos preparados para escuchar o para considerar necesario mantener en la memoria porque muestran el lado oscuro del ser humano. Es una de las pruebas más complejas que habrá que resistir porque cada uno de quienes vivieron esta tragedia, desempeñó un papel, por acción u omisión y será necesaria una preparación para una escucha activa, en la que cada palabra, cada expresión, cumpla el papel asignado de recuento de hechos a partir de una narración con una carga afectiva, marcada por el narrador desde su subjetividad.

8.4 Signos de Nuestro Tiempo: Reconfiguración de la Política y la Memoria.

El papel de la política en la recuperación de la memoria tiene importancia e incidencia en la medida en que hace parte de la cotidianidad de la comunidad desde la comprensión del concepto, asimilación del mismo y desempeño o accionar como individuo o como colectivo. La política al asociarse casi siempre a lo electoral, es descuidada por la mayoría de ciudadanos, en ocasiones,

por desconocimiento de su sentido, distorsión sobre el quehacer, la responsabilidad que debe asumirse como sujeto político; por ello, acciones o consecuencias que suceden alrededor, no se relacionan con la política porque se la volvió ajena. Así, los relatos de las personas víctimas sobrevivientes, hablan de su quehacer, de sus costumbres, pero no hacen mención de la política como ese ejercicio de la ciudadanía, ni la ciudadanía, como la dimensión que como individuos ejercemos en la sociedad. En mis relatos, la política hace parte de mi historia de vida y muchos acontecimientos se relacionan con ella, pues fue aprehendida en el hogar, como parte del quehacer individual y colectivo, en gran medida por la intervención o dependencia de algunos acontecimientos que marcan mi memoria.

Tengo gratos recuerdos de mi infancia porque en ella no hubo la presencia del dolor o la tristeza, ni tragedias como las que ahora salen a la luz como parte del relato de personas víctimas sobrevivientes, quienes narran acontecimientos inimaginables, en los que la persona fue destruida en su esencia y enfrentada a la dura tarea de reconstruir lo convertido en polvo o pedazos y, más doloroso, lograrlo sin los suyos, en la lejanía, en lugares distintos y en circunstancias adversas, sintiendo que tuvo que convertirse en otra persona.

Traigo a colación el hecho de haber vivido una infancia feliz e inolvidable, porque es algo que pocas personas relatan; sólo algunos disfrutaron de la tranquilidad del hogar, de conocer a sus abuelos, de compartir con ellos, de conocer su historia, de sentir su afecto, aspectos que muchos añoran en esta época y que a diferencia de muchos, guardo en mi memoria como mi mejor tesoro. Cuando escucho, acompaño y conozco personas víctimas sobrevivientes que han padecido el conflicto armado en las situaciones más dolorosas, perdiendo a sus seres queridos, abandonando el trabajo de su vida, la herencia de sus familias, sus vivencias y sus sueños, trato

de comprender su drama, su historia, desde el sentimiento de solidaridad y sobrecogimiento por lo que han tenido que padecer.

Tuve la fortuna de contar con una familia con una fuerte raigambre política, por su interés en lo público, en participar de las estructuras de los partidos y la tradición de ese entonces que sólo desde la política era posible alcanzar un cargo público, avanzar en las carreras profesionales o en los espacios sociales. Mis abuelos vivieron la época de la política excluyente en la que cuando ganaba un partido el otro casi desaparecía, pero se mantenía la fuerza por alcanzar el poder y eso llevaba a que hubieran rivalidades, sin embargo, la participación de la sociedad y sobre todo de las clases baja y media era pasiva, sólo al son de los sentimientos de odio o de competencia que provocaban para arengar a sus seguidores a participar en las lides electorales, sin embargo, esa participación llegaba hasta ahí y en algunas ocasiones, la asistencia a los congresos que se realizaban al interior de los partidos, en donde era la voz y el poder de los caudillos y gamonales la que imponía la última palabra.

A su vez, nací siendo parte de la generación de los años sesenta, década que tienen una proyección hasta la actualidad, porque su influencia ha durado mucho más que sus años específicos, que a su vez, acompaña e influencia a la siguiente, marcando a las sociedades por los hechos que las rodearon, ofreciéndome situaciones y claves que generaron mi interés e inquietud por el tema de la ciudadanía.

En mis primeros años, escuché a mi abuela hablar con reverencia sobre el Presidente Kennedy a quien admiraba como un mártir y decía que su vocación por la comunidad hizo que sus opositores lo asesinaran. Era uno de sus modelos a seguir en cuanto a la forma de gobernar; luego escuché de un sacerdote que dio la vida por sus comunidades, su nombre era Camilo

Torres y entonces, no comprendía el porqué de su muerte si era tan importante para sus comunidades y la contradicción entre su vocación y el discurso de la lucha armada.

Cuando cursaba la educación primaria, aún recuerdo el temor que provocó en nuestra niñez los hechos que rodearon la contienda electoral de los años setenta, en la que uno de los candidatos producía sentimientos y emociones contradictorias, a quien mucha gente temía, pero a la vez apoyaban con vehemencia y al final fue derrotado de manera dudosa: era el General Gustavo Rojas Pinilla, quien después de haber protagonizado una etapa dictatorial se lanzó por el camino democrático para acceder a la presidencia del país. Los acontecimientos indican que ganó las elecciones, pero los intereses del momento no permitieron su ascenso y bajo un toque de queda nacional y el silenciamiento de los medios de comunicación, se amaneció con Misael Pastrana Borrero como presidente. Este suceso electoral dio lugar al nacimiento del Movimiento Diecinueve de Abril, M19 como una expresión política insurgente.

No obstante y simultáneamente, se reafirmaba el discurso insurgente y la lucha social, surgiendo diferentes guerrillas, que eran más conocidas en los sectores rurales que en los urbanos, pero tenían eco en los espacios universitarios, los que al final engrosaron las filas, siguiendo las premisas del discurso socialista y comunista, arrastrando a muchos estudiantes, docentes e intelectuales de la época a la lucha armada como posibilidad para la generación de un cambio político y social.

En mi contexto, la guerrilla no era parte de mi imaginario, a veces escuchaba con mi abuela las noticieros radiales sobre “los bandoleros” y hechos que se percibían lejanos y como en un mundo diferente, puesto que lo circundante era de paz y tranquilidad, de disfrutar la lectura de libros con historias religiosas como Quo Vadis, Fabiola, Ben Hur, historias clásicas o de ficción como El Conde de Montecristo, El retrato de Dorian Gray, La vuelta al mundo en 80 días, Viaje

al centro de la tierra. Tom Sawyer, entre otros y de compartir tardes enteras escuchando radionovelas.

Mis primeros años de vida fueron con mis abuelos maternos y luego regresé con mis padres, lo que produjo un cambio en mi vida. Las conversaciones con mi padre giraban alrededor de la política, porque él leía la prensa, estaba pendiente de cuanto sucedía en el mundo y sus libros eran diferentes. De ahí que recuerdo la reacción de dolor y tristeza de mi padre por la muerte de Salvador Allende, entonces Presidente de Chile y su dificultad para explicarme la muerte de un presidente, las imágenes confusas de la televisión y los hechos posteriores que trastocaron la vida de esa república, la que sentíamos cercana porque unos discípulos de mi padre cuando fue maestro de secundaria habían partido a estudiar Medicina.

En ese acontecer se conoce a los pocos años, la muerte de Francisco Franco, que a diferencia de Allende, provoca tranquilidad y como si su desaparición hiciera que renazca una nueva España, al desaparecer una dictadura oscurantista, que cierra otra etapa histórica de costos invaluable.

Todo esto junto con largas pláticas sobre política, el poder, la autoridad, sobre cómo debe ser y comportarse una persona, en lo que tiene que ver con sus derechos y deberes, en la importancia de las leyes (mis padres son abogados), de la justicia, hizo que me interesara en saber cómo hay hechos que influyen en la comunidad y cambian el rumbo de las sociedades, aunque en muchas ocasiones, parecía como si a la gente que me rodeaba no le interesara o no se sintiera afectada por los acontecimientos, porque la vida transcurría con normalidad y tranquilidad.

Recibí una formación que me brindó desde la infancia, principios morales, éticos, religiosos y políticos, educación en la que no fue necesario el garrote, o la presión, sino el buen

ejemplo de mis mayores y el énfasis en el compromiso, donde cada uno es responsable de sus actos y tiene la libertad para decidir el camino a seguir, respetando al otro, educación que me formó con una tendencia no sólo libertaria sino consciente de la gran responsabilidad que tiene cada persona en la toma de sus decisiones. Por ello, una característica en mi vida ha sido ser independiente y en esa forma también eduqué a mis hijos.

A su vez, una de las preocupaciones e intereses desde la perspectiva de la formación profesional como Administradora Pública ha sido la relación entre libertad y ciudadanía, como elementos significativos de la capacidad del ser humano para asumir la dirección de su vida, con el libre albedrío que implican los anhelos, entrega, fidelidad consigo mismo, por cuanto su ejercicio involucra, el reconocimiento del papel como individuo, como sujeto activo, partícipe de una sociedad, sujeto de derechos y deberes, que implica contar con elementos de formación política para que los ejerza en su total dimensión.

Esta inquietud surge al confrontar la escasa formación política de las comunidades, frente a situaciones y hechos que requieren su participación y su accionar, lo que hace que me desempeñe en diferentes lugares y circunstancias como instructora, capacitadora, docente y al final me identifique como facilitadora, brindando información, orientando procesos, instruyendo comunidades y sectores sociales en derechos humanos, derechos étnicos, derechos de las mujeres, pero a la vez, sobre participación política y construcción de políticas públicas, lo que me lleva a compartir con un sinnúmero de personas de todas las condiciones sociales y a conocer las realidades locales y regionales acerca del conflicto, la violencia, la desigualdad, a la par que me permite construir un panorama y una imagen que día a día va obteniendo mayores detalles sobre la sociedad colombiana.

Es en esos espacios y experiencias en los que tengo la oportunidad de acercarme y conocer a las personas víctimas sobrevivientes, inquietarme con sus historias, compartir momentos difíciles, pero también disfrutar satisfacciones que llenan de sentido el esfuerzo y la constancia para aportarles conocimientos sobre el quehacer de la ciudadanía, de tal manera que adquieran la capacidad o al menos la preocupación por interesarse en su formación como personas, puesto que muchas de sus problemáticas tenían su causa en el desconocimiento de sus derechos o en la dificultad para acceder a ellos.

Haciendo un repaso a los tratados de Amartya Sen (1999) en cuanto a desarrollo y libertad, el ejercicio de la ciudadanía depende de la posibilidad de contar con los mínimos para ejercerla, porque implican una integralidad del ser humano como sujeto de derechos fundamentales, individuales y colectivos, relacionados con las posibilidades de bienestar, lo que lleva a pensarse en una gran ausencia de libertad de quienes se identifican como personas víctimas sobrevivientes en el trabajo investigativo.

Esta identificación de la restricción de libertad, proviene de la descripción o de la manera como Amartya Sen citada por Freijeiro (2008) expresa acerca de ella:

Como un proceso de expansión de las libertades fundamentales; centra su atención en los fines y en algunos medios que desempeñan, un papel destacado en el proceso”, a su vez, considera que “La libertad se restringe por factores como la pobreza y la tiranía que conllevan a la escasez de oportunidades económicas y sociales.

Estas perspectivas sobre la política como inherente al ser humano, no son compartidas por todos, en lo que concierne a la participación, debido en gran medida a la escasa formación política o las dificultades para alcanzar un nivel de información y comprensión frente a los derechos reconocidos, iniciando por los fundamentales y aquellos que tienen que ver con el

acceso al mínimo vital⁷, frente a los cuales las imposibilidades alejan a los individuos a pensarse políticamente, como ocurre con los habitantes de sectores rurales o suburbanos, los que deben superar inequidades y no siempre lo logran.

Cuando se habla de ciudadanía en esta investigación se refiere a la relación de individuo - Estado, Estado – Gobierno y a los conceptos contemporáneos, según los cuales la ciudadanía es una oportunidad para ejercer la política, para hablar de sociedad. Se puede iniciar con un concepto antiguo, en el que la política termina siendo el desafío de vivir la vida juntos y entretener formas de organizaciones y esto no se acaba en la relación con el Estado sino cómo se construye sociedad, comunidad, colectivo social. Lo político puede ser la reconfiguración del sentido de lo colectivo, del sentido de la sociedad y la comunidad; entre más defiendan las identidades, quizá se produzca mayor fragmentación, existiendo ahí el desafío de respetar la identidad como un dividendo.

Estamos acudiendo a la fragmentación del concepto de diversidad, diferencia e individualidad. La distorsión de la interpretación y comprensión de la diversidad lleva a una confusión que debe tratarse con mayor detenimiento, evitando caer en posiciones extremas o radicales que hacen perder su verdadero sentido. Conceptos como singularidad, diversidad y diferencia se han entendido como individualismo, siendo necesario que la diversidad se

⁷ Derecho establecido en el Acto Legislativo 03 de 2011, artículo 1°. El artículo 334 de la Constitución Política quedará así: La dirección general de la economía estará a cargo del Estado. Este intervendrá, por mandato de la ley, en la explotación de los recursos naturales, en el uso del suelo, en la producción, distribución, utilización y consumo de los bienes, y en los servicios públicos y privados, para racionalizar la economía con el fin de conseguir en el plano nacional y territorial, en un marco de sostenibilidad fiscal, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo y la preservación de un ambiente sano.

considere como un escenario de oportunidades, desde el marco de la política y del ciudadano como el sujeto protagonista en ella, en donde unos y otras, le aportan a la vida en sociedad, desde el aprendizaje de la valoración del otro como sujeto único, que me complementa con su unicidad, creándose una sinergia como el acumulado afectivo que tiene la opción de enriquecerse con la experiencia y las vivencias de todos y todas.

Esas sinergias son alternativa frente a la inequidad, la exclusión y las desigualdades resultado de la fragmentación social, en la que se encuentran ciudadanos de segunda y tercera, junto a los invisibles y los excluidos, que requieren un reconocimiento para alcanzar a desarrollar las capacidades necesarias que les permita en primera instancia asumirse como ciudadanos y ejercerla de manera responsable, respetuosa y consciente.

9. Conclusiones y Recomendaciones.

La recuperación de la memoria realizada por el Colectivo Cartongrafías en el Centro de Memoria Paz y Reconciliación de la ciudad de Bogotá, es una experiencia pedagógica en la cual las personas víctimas sobrevivientes expresan de manera sencilla, algunos de los momentos o hechos trascendentales relacionados con el conflicto armado, a partir de la utilización del dibujo y un relato corto.

El Colectivo Cartongrafías es una Editorial Cartonera que recoge la tradición de esta forma cultural que utiliza el cartón reciclable y otros materiales en la elaboración de piezas únicas y novedosas en las que sus autores comparten sus sentires, dolores y esperanza, convirtiéndose en un medio de comunicación alternativo.

El encuentro de la relación entre la recuperación de la memoria y la ciudadanía es un proceso desprevenido para las personas víctimas sobrevivientes, muestra cierta ausencia en el ejercicio de esa ciudadanía, por desconocimiento de la importancia de ser ciudadano efectivo, que puede atribuirse a su situación y los factores que rodean su condición de sobrevivientes.

Las piezas artísticas y literarias construidas a partir de la estrategia de Cartongrafías, son un legado en la recuperación de la memoria que contienen detalles y fragmentos de lo que ha sido para sus autores, la vivencia del conflicto armado, proporcionando elementos históricos con expresiones subjetivas que indican que la memoria es una construcción colectiva en la que cada persona aporta trazos que facilitan la comprensión de sucesos que para otros son ajenos a su realidad.

Desde esta perspectiva, la recuperación de la memoria, se constituye en un ejercicio pedagógico que aporta a retomar el papel de los individuos como ciudadanos, siendo una experiencia que se cualifica en la medida que se replique y se propicie la expresión lúdica y

sanadora de los participantes, que debe apreciarse en su justa dimensión, como el esfuerzo y el aporte a la paz al relatar sus vivencias, compartirlas y convertirlas en insumo que perpetúa recuerdos para la sanación.

El conflicto destruyó gran parte del tejido social que sostenía la dinámica ciudadana, generó una población migrante y trastocó la cotidianidad en un cúmulo de historias que se entrelazan al azar, pero que a su vez tienen vínculos resultado de la violencia que los obligó a insertarse en lugares diferentes a los de su origen y a reinventarse bajo otras premisas, con las que las personas víctimas sobrevivientes, retoman su papel social; a través de la recuperación de la memoria sientan bases para superar la etapa de los encuentros y desencuentros del conocimiento de la verdad y avanzar en la disposición hacia una reflexión sobre el perdón, la reconciliación y la convivencia, haciendo gala de nuestra capacidad de resiliencia.

Referencias Bibliográficas

- Antequera, J. (Ed.). (2014). *Detrás del espejo. Los retos de las comisiones de la verdad*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Recuperado de:
<http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/08/Detras-del-espejo.-Los-retos-de-las-comisiones-de-la-verdad.pdf>
- Baena Echeverry, C., Lopez Burbano, R., Bohórquez Gongora, N. (2015). *La moya: una mariposa de agua*. Bogotá, Colombia. Amapola Cartonera.
- Baró, I. M. (1991). El sujeto político. Recuperado de <https://daca.wordpress.com/2006/10/23/el-sujeto-politico/>
- Baró, I. Martín (1991). Métodos en Psicología política. Acción y discurso problemas de psicología política en América Latina, 39-58.
- Bilbija, K. (2010). Borrón y cuento nuevo: las editoriales cartoneras latinoamericanas. *Nueva Sociedad*, (230), 95-114. Recuperado de
http://nuso.org/media/articles/downloads/3744_1.pdf
- Cazau Pablo (2000) *Vocabulario de Psicología - Redpsicología*. www.galeon.com/pcazau
- Centro de la Memoria. (s.f.). Oficios de la memoria. Recuperado de
<http://centromemoria.gov.co/oficios-de-la-memoria/>
- Cortina, A. (2013). Filosofía Hoy. Recuperado de
<http://www.filosofiahoy.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/recategoria.5255/idpag.6471/prev.true/chk.7aae09d608497f61fe2e1600c3876ee4.html>.
- Díaz, D. A. (2013). *Maurice Halbwachs y Los marcos sociales de la memoria (1925). Defensa y actualización del legado Durkheimniano: de la memoria Bergsoniana a la memoria*

- colectiva*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.aacademica.org/000-038/660>
- Esguerra, L. V. (2014). *Cronología del desencuentro (1996-2012). Tres lustros del acuerdo humanitario*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Recuperado de <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/05/Cronologia-del-desencuentro.-Tres-lustros-del-acuerdo-humanitario.pdf>
- Fayad-Sierra, J. A. (1998). Las fronteras de la escuela. *Educación y Pedagogía*, IX (19/20), 57-72. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co/publicaciones/revista/revista19-20>
- Frankl, V. E. (2015). El hombre en busca de sentido. Miguel Betancourt Martínez.
- Freijeiro Varela, Marcos. (2008) ¿Hacia dónde va la ciudadanía social? (de Marshall a en). *Andamios*, 5(9), 157-181. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632008000200008&lng=es&tlng=es.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Primera edición en español. México: Siglo XXI Editores.
- García, R. (2010). La pedagogía de Célestin Freinet: El educador. *Revista de la Educación en Extremadura*.
- Gautier, G. (10 de diciembre de 2013). Editoriales cartoneras, la cultura de la basura. *Viva Leer*. Recuperado de <http://www.vivaleercopec.cl/2013/12/10/editoriales-cartoneras-de-la-basura-la-creacion/>
- González-Posso, C. (Ed.). (2012). *Memorias para la democracia y la paz: veinte años de la Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Recuperado de: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/05/Memorias-para->

[la-democracia-y-la-paz.-Veinte-a%C3%B1os-de-la-constituci%C3%B3n-pol%C3%ADtica1.pdf](#)

Hernández Ramírez, Víctor, Reseña de "La memoria colectiva" de Maurice Halbwachs Athenea digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social [en línea] 2005, (Primavera): [Fecha de consulta: 9 de agosto de 2016] Disponible

en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53700730> ISSN 1578-8946

Hidalgo, R. (2014). 10 notas para leer en un acto por la paz en Colombia. Santiago, Chile: Opalina Cartonera.

Jiménez-Suárez, J. C. (Ed.). (2014). *Rompecabezas de la memoria. Aportes a una comisión de Verdad*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Recuperado de: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/05/Rompecabezas-de-la-Memoria.-Aportes-a-una-comisi%C3%B3n-de-la-verdad-en-Colombia.pdf>

Madriz, Gladys. (2000). Quién eres... Quién Soy? La autobiografía en el relato de lo vivido. A *Parte Rei*, 31, 1-8. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/gladys31.pdf>

Manrique, M. (Ed.). (2014). *De la tierra al olvido y otras historias de mujeres en medio del conflicto*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/centro-de-memoria-paz-y-reconciliacion-cmpr/de-la-tierra-al-olvido-y-otras-historias-de-mujeres>

Marramao, G. (2011). *La pasión del presente. Breve léxico de la modernidad-mundo*. Barcelona: editorial Gedisa.

Meza, A. (2014). Editoriales Cartoneras: hacia una posible genealogía. Recuperado de <http://www.radiormagazine.com/2014/04/editoriales-cartoneras-en-mexico.html>

- Mockus, A. (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. *Perspectivas*, XXXII (1). 19-37. Recuperado de http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/Publications/Prospects/ProspectsPdf/121s/121smock.pdf
- Mockus, A. (2005). Ampliación de los modos de hacer política. *Revista Aleph*, 135. 1-12. Recuperado de <http://www.revistaaleph.com.co/component/k2/item/50-ampliacion-de-los-modos-de-hacer-politica.html> 2-3.
- Montoya, D. (2011). *Desarrollo Humano: Ciencias cognitivas y psicología contemporánea*. (Tesis de maestría). Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Maestría en Educación desde la Diversidad., Manizales, Colombia.
- Pineda, V. & García, H. (2012). *De Cartagena a Tumaco. Un viaje por las memorias*. Colombia: Centro de memoria histórica. Recuperado de <http://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/viajeMemorias/>
- Ramos, Ana. (2011). Anthropological perspectives on memory in the contexts of diversity and inequality. *Alteridades*, 21(42), 115-130. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172011000200010&lng=es&tlng=en
- Rauber, I. (2003). *Los Dilemas del sujeto. Movimiento social y organización política en América Latina. Lógicas en conflicto. Reflexiones acerca del sujeto sociopolítico de la transformación social latinoamericana en el siglo XXI*. Cuba. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/if/marx/documentos/22/Los%20Dilemas%20del%20Sujeto.pdf>

- Real Academia de la Lengua Española. (2016). Diccionario de la Lengua Española. Disponible en <http://www.rae.es/>
- Rebollo, A; Aranda, A., De la sierra, C.A., Gallardo Sánchez, C.F., Jimenez, S., Hurpy, D. Gochez, V. (2014). Sobre Lowry. Cuernavaca, Morelos. Mexico. La cartonera.
- Rojas, María & Acuña, Daniel. (2006). El sujeto Político. Recuperado de: <http://daca.wordpress.com/2006/10/23/el-sujeto-politico/>
- República de Colombia. (1977). *Ley 12 de 1977*. Recuperado de https://normativa.colpensiones.gov.co/colpens/docs/ley_0012_1977.htm
- República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Recuperado de: <http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>
- Rueda Fajardo, S. (Octubre, 2016). Aunque cambiemos de color las trincheras y aunque cambiemos de lugar las banderas siempre es como la primera vez. Centro de memoria, paz y reconciliación. Bogotá. Colombia.
- Ruiz Chinchay, A. (2014) Libre vive libro. Lima, Perú. Viringo Cartonero.
- Savater, F. (1999). *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Ariel.
- Sebares, F. E. (2013). Hobsbawm, testigo apasionado de la era de los extremos. *Rúbrica contemporánea*, 2(4), 37-55.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Primera Edición. México, D.F.: Editorial Planeta.
- Urmeneta, V. H. (2002). *La memoria colectiva y el tiempo*. Recuperado de <http://www2.uned.es/ca-bergara/ppropias/vhuici/mc.htm>
- Zemelman-Merino, H. (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. Barcelona: Antrhopos.a